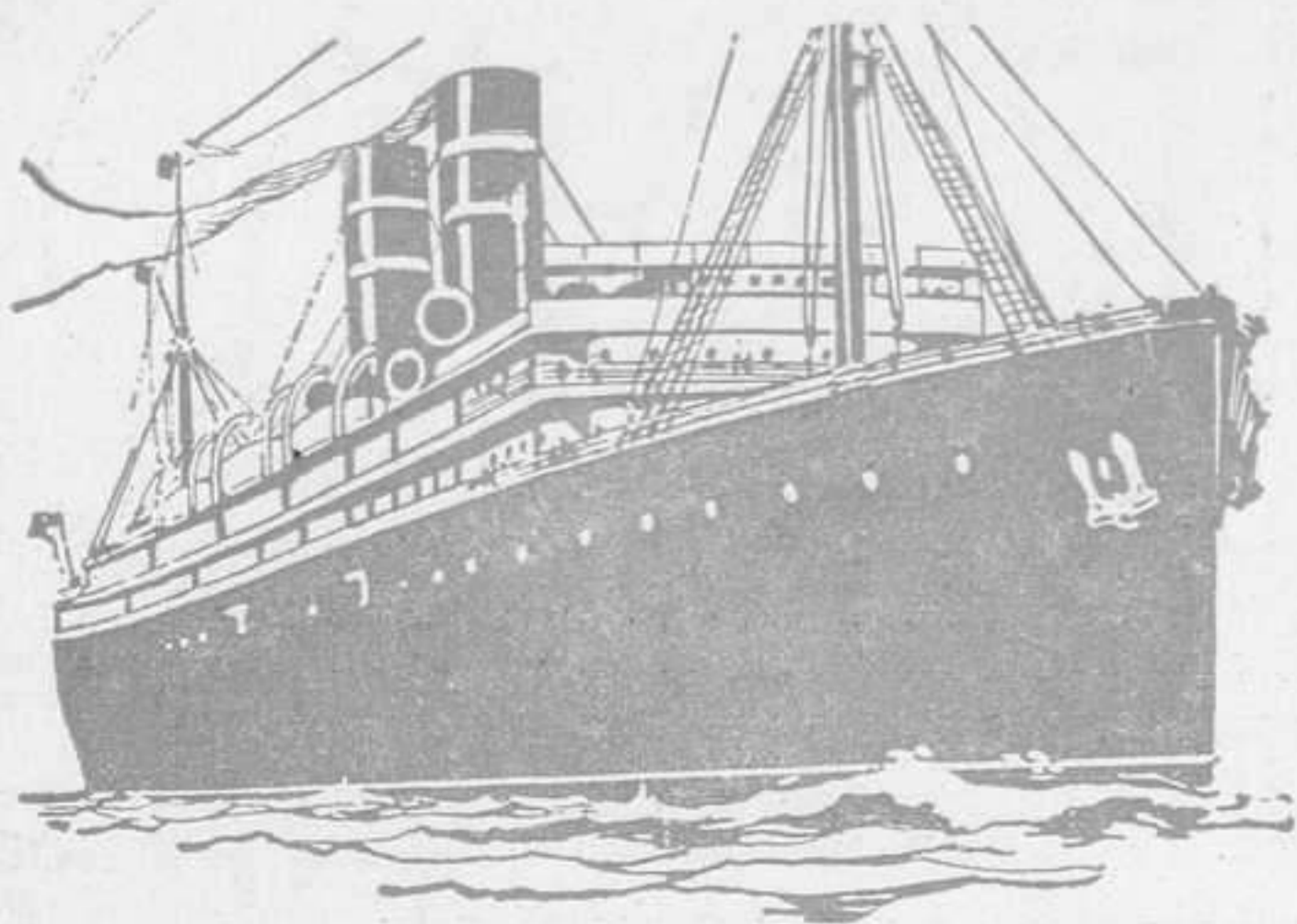


LA MONTAÑA



FUENTES DEL FRANCÉS.
UN DETALLE: EL LAGO

SEPTIEMBRE 1º de 191



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS SEMANALES PARA
NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS DE PASAJES:	PRIMERA	INTERMEDIA	SEGUNDA
	\$ 40.00 A \$ 50.00	\$ 30.00	\$ 22.00

SALIDAS QUINCENALES PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

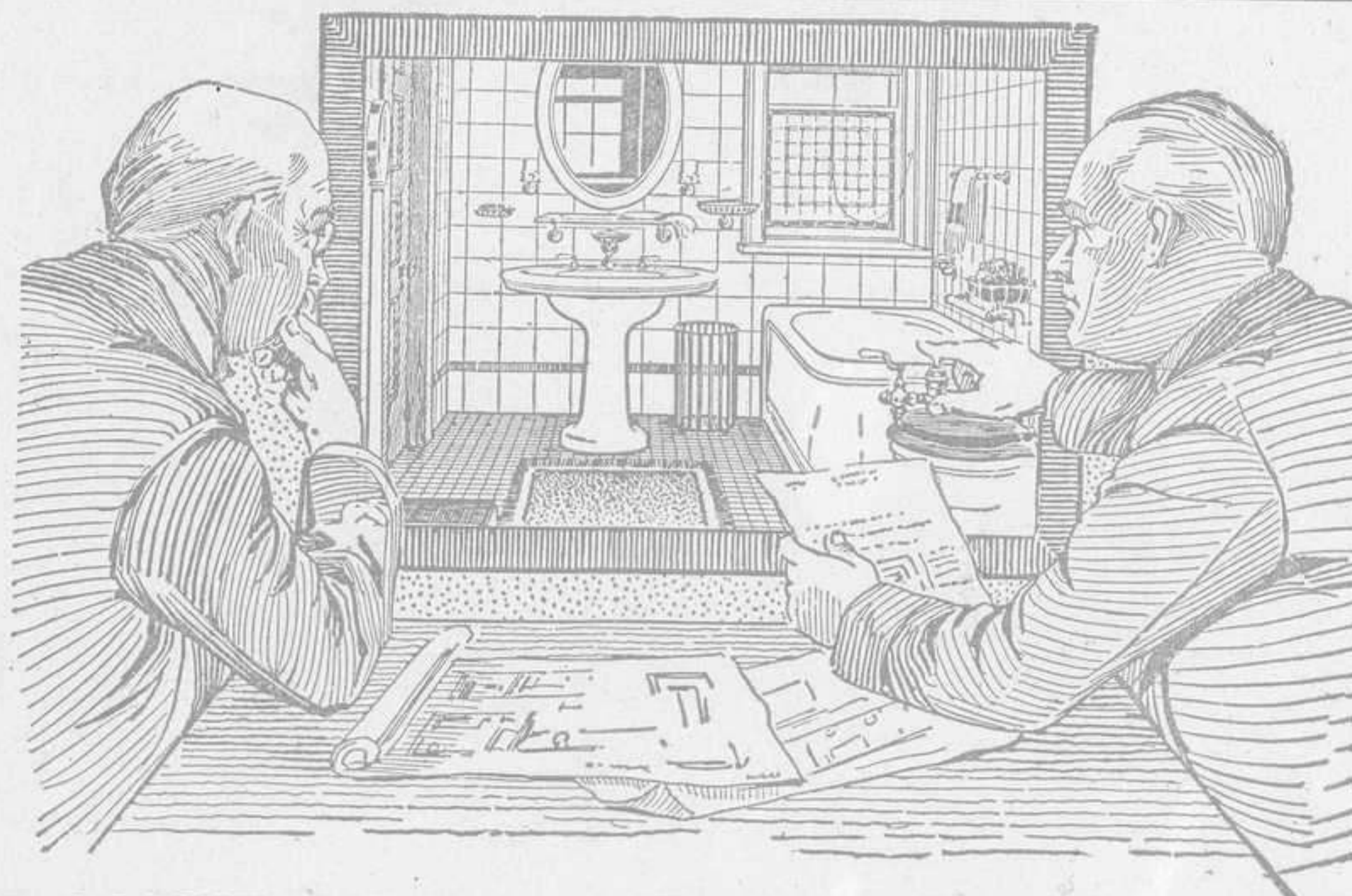
Wm. H. SMITH,

AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296



LA MONTAÑA



REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTANESA.

Acogido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: J. M. FUENTEVILLA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES..... 50 Cts. INTERIOR, UN MES..... 60 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
---------------------------------------	---	---

AÑO II

HABANA 1º DE SEPTIEMBRE DE 1917

NUM. 35

SANTANDER AL REY.

NUESTROS lectores lo recordarán. El Ayuntamiento de Lemoña tomó la feliz iniciativa de que todos los Ayuntamientos de España pidieran al Gobierno para el Rey la Gran Cruz de la Orden de Beneficencia. Las adhesiones se sucedieron desde los primeros instantes. Y el modesto Ayuntamiento de Lemoña mereció la felicitación de los de España por haberse ocurrido idea tan patriótica, ya que patriótico es, y en grado sumo, demostrar a S. M. que sus grandes actos de caridad no pasan inadvertidos ni para el mundo ni para su pueblo.

A los pocos días de llegar S. M. a Santander, el Consejo de ministros se apresura a acordar la concesión de que hablamos. Y el Rey, al enterarse, manifestó su deseo de ceder las insignias de la Gran Cruz, que tan bien ha ganado, al regimiento de cazadores de Alfonso XIII.

Jamás habrá sido condecorado nadie con más justicia que don Alfonso XIII. Jamás nadie tampoco, desde el trono prestó tantos servicios a la humanidad. Puede afirmarse, como ha dicho un querido colega santanderino, que don Alfonso XIII ha sido, y sigue

siendo aún, el último abrazo entre los hombres, la única poderosa voluntad dirigida a conservar el rescoldo de la generosidad, la única voz sonora de la clemencia, del perdón, de la misericordia. Gracias a él no se han hundido los postreros valores del espíritu universal. Por su intercesión han podido conservarse vidas y se ha alejado en varias ocasiones de los hogares amenazados el espectro siniestro de la desolación. Entre tantas y tantas negaciones, continúa diciendo el popular colega citado, el Rey ha sido la única afirmación eficaz y provechosa.

La labor de don Alfonso la conocen bien nuestros lectores, la conocen bien el mundo entero. Hace poco salió a luz un libro, "Alfonso XIII al margen de la guerra", editado en la Argentina, y redactado por tres grandes escritores: García Velloso, platense; Adolfo Posada, republicano y Eduardo Marquina, españoles. En

el libro se reflejan bien claramente la vida y las obras de don Alfonso XIII desde el comienzo de la guerra. Y para que se vea su magnitud diremos que hasta el 31 de Diciembre de 1916 sólo en Francia dió cuenta de 150,000 muertos a sus respec-



*El Mayordomo Mayor
de S. M. la Reina.*

Palacio de la Magdalena 5 de
Agosto de 1917.

Sr.

D. Ramón Martínez Pérez.
REDACTOR DE "LA MONTAÑA" DE LA HABANA.

Muy Sr. mío:

Cumpliendo gustoso lo que ofrecí a V. días pasados, en respuesta a su atenta carta, tengo la satisfacción de remitir adjuntas dos fotografías de SS. MM., firmadas por la Augusta Señora y S. M. el Rey y con destino al número extraordinario que piensa publicar esa Revista.

Con este motivo se reitera atento s. s.

Q. B. S. M.

tivas familias, además de aquellos otros a quienes notició su situación de prisioneros o heridos de Francia y otros países beligerantes.

En ese empeño no ha cesado don Alfonso. Su oficina sigue funcionando en Palacio. El cable nos ha dicho en estos días que a sus gestiones se debe que vuelva a su patria un noble belga que estaba internado en un campamento alemán. Y así sigue su tarea humanitaria y nobilísima el joven Monarca, a quien los españoles admiran y quieren, pese a los que, entregados al extranjero no les detiene en su insensatez para provocar conflictos graves, ni el patriotismo del Soberano ni el odio de la nación a todo lo que sea salir de la neutralidad en que hoy vive.

Santander más que ciudad alguna recibió con honda alegría la noticia de haberse concedido al Rey la Gran Cruz de Beneficencia, a propuesta del ministro de la Gobernación. Y decimos así, porque desde hace años Santander considera a don Alfonso como un visitante anual que se interesa como nadie por el progreso y la cultura de la provincia.

Como gratitud, pues, al Monarca, ¿qué menos que sentir júbilo la capital montañesa por el acuerdo del Consejo de Ministros de que damos cuenta? Para nada ha influido en la esperada decisión del Consejo de ministros la alta posición de don Alfonso. Si España entera no se hubiera asociado al pensamiento del Ayuntamiento de Lemona; si toda la nación representada por sus organismos populares no hubiese sentido al unísono que el Ayuntamiento a quien se le ocurrió iniciativa tan gallarda, a buen seguro que el Consejo de ministros prescindiría de honrar al Rey como ha querido honrarlo, interpretando el sentir público español, sin importarle que era a favor del Soberano la concesión que se pedía. Pero como ha sido unánime el clamor, general el aplauso, el Rey no ha tenido otro remedio que aceptar la condecoración, y aunque las insignias se las transmitirá al regimiento que lleva su nombre, —una prueba más de su admiración al ejército—servirá esa envidiable condecoración a los valientes cazadores de Alfonso XIII para

amar como hasta aquí a su Rey y conquistar para la bandera del regimiento lauros y glorias si las circunstancias así lo demandaran.

Concedida la recompensa, "El Cantábrico", a quien tanto debe la provincia, pensó en que Santander debía aprovechar la ocasión que se presentaba para exteriorizar su gratitud al Monarca regalándole

por suscripción pública las insignias de la Gran Cruz, aunque éstas vayan por deseos de don Alfonso a honrar la bandera de los cazadores. Lanzada la idea fué acogida enseguida con verdadero entusiasmo. La prensa diaria secundó a "El Cantábrico" con la misma cantidad con que éste queridísimo colega encabezó la suscripción, y las clases más pudientes y las más necesitadas han acudido poseídas de igual admiración a engrosar la lista de los donantes. Así Santander sabe portarse con don Alfonso y demostrarle su cariño y adhesión. Así, costeando al Soberano las insignias de la Gran Cruz, revela que es pueblo agradecido, que no podrá olvidarlo nunca,

ca, y que si a él debe su grandeza actual por los favores que el Monarca quiso dispensarle en todo tiempo—favores a los que hay que unir el supremo esfuerzo del pueblo por progresar e imponerse—solo aspira a que el Soberano siga viendo en Santander a la ciudad hidalga que sabe hacer un culto de su amor al Rey benéfico, como se denomina ya al último y glorioso Alfonso.

En nuestra colonia el propósito de "El Cantábrico" ha sido comentado con verdadero cariño, porque aunque separe el atlántico a los montañeses en Cuba de la tierra amada, lo que en ella sucede repercute aquí en nuestra alma con intensidad, y toda iniciativa hermosa, justa y noble como la del popularísimo diario de Santander halla eco entre los nuestros y aviva la simpatía hacia el colega que, en esta ocasión como en tantas otras, puso por encima de sus ideales políticos el amor a la justicia y la devoción leal y honrada al Soberano que el mundo nos envidia.

LA MONTAÑA se asocia a la idea afortunada de "El Cantábrico" con el mismo entusiasmo que la prensa y el pueblo de Santander.

RETRATO LIRICO

DE S. M. EL REY DON ALFONSO XIII.

Alto, noble y sereno, es su porte arrogante
símbolo de este abierto carácter español,
que es mezcla de guerrero, de sabio y de estudiante,
forjado bajo el fuego tibio de nuestro sol...

Esa clara sonrisa que siempre hay en sus labios,
es nuncio de su espíritu cultísimo y cordial,
que decía una corte de guerreros y sabios,
y que aniden las águilas en el palacio real.

Sueña, igual que su pueblo, con empresas gigantes.
Si en esto de ser fuerte es rey como eran antes,
y su temple es el temple de su antiguo señor,
su gesto no es el gesto de los dominadores...
¡Aquel gesto tan rudo de los emperadores,
lo ha trocado en un bello gesto de aviador!

Gonzalo Morenas de Tejada.



LA REINA.

ASÍ se la conoce. Así se la llama en la patria. Y es Reina por el trono y por la belleza y por sus virtudes: tres veces soberana de su pueblo que la idolatara y venera. Su Majestad la Reina Victoria se hizo querer bien pronto de su pueblo. Comparte el trono de España con D. Alfonso XIII y practica el bien como lo practica su real esposo. No hay obra benéfica que no ampare: no hay fiesta de la inteligencia a la que no concorra. Amante del esplendor intelectual de la patria secunda a don Alfonso en sus ansias de progreso, y en su afán de premiar la labor de los que trabajan por la regeneración española, siquiera para borrar aquella amarga e injusta frase del gran Costa de que España era la China de Occidente.

Doña Victoria Eugenia es amada por su pueblo. Con él se identificó desde que ascendió en virtud de su enlace con don Alfonso al trono de España. Asiste a las fiestas populares, visita las iglesias que el pueblo frecuenta, se interesa por los pobres, los socorre con magnificencia digna de su estirpe, y presta su concurso a cuantas obras benéficas han menester de él. Como montañeses citaremos tan sólo la magna Institución Reina Victoria Gota de Leche de Santander, a favor de la cual la suscripción iniciada por LA MONTAÑA pasa ya de seis mil dollars, y el Sanatorio de Pedrosa, que por iniciativa de la Reina y del Rey ha sufrido transformación tan radical. En toda España como en Santander es inmensa la popularidad de D^a Victoria Eugenia. Ha sabido ganarla por sus grandes virtudes, por su sencillez, por sus hábitos de dama ilustre que visita al pueblo para conocerlo y enterarse de sus necesidades y que atiende a ellas con solicitud incomparable. Los tronos no son hoy lo que eran antes. La democracia va triunfando en todo el mundo. Cervantes en su inmortal libro alude al deber de los príncipes de conocer a sus súbditos y de oír a los que se atreven a decirles la verdad de lo que en el pueblo ocurre. Así se hacen los Reyes amantes de éste y así lo podrán conocer bien y saber cuáles son sus aspiraciones, y cuáles sus dolores, y cómo se le puede beneficiar. Aquellos monarcas que vivían aislados de sus súbditos, que nada se preocupaban por éstos y que sólo escuchaban los elogios que a su vanidad y a su soberbia tributaban los palaciegos han dejado de existir en esta época en que vivimos, por lo menos en lo que respecta a la monarquía española. El Rey llama a Palacio a sus adversarios, y desde Galdós, el inmortal, a Azcárate, el sabio, pero adversarios del trono, ¡cuántos y cuántos españoles ilustres no han conversado con S. S. M. M., enterándose de cómo se piensa fuera de los salones del regio alcázar! Y esta democracia imperante, implantada por D. Alfonso es la que sigue también D^a Victoria Eugenia, la Reina amada por los madrileños, la bellísima mujer que con la clásica mantilla asiste a

las corridas de toros, va a las verbenas o visita los templos en los días de la Semana Mayor. Antes, en otras épocas, hubiera sido imposible creer esto. Se vivía de otro modo: los Reyes estaban secuestrados en Palacio por los personajes a quienes no convenía su contacto con el pueblo. Ahora es distinto. Los Reyes y el pueblo se confunden y mezclan en las calles, sola sale D^a Victoria Eugenia visitando los establecimientos de Santander, y los montañeses—sus mejores guardianes—la saludan con cariño y hasta algunos no pudiéndose contener ante tan espléndida belleza sienten la necesidad de pronunciar un piropo castizo, que sólo el respeto a la Reina detiene en sus labios.

La caridad es uno de los amores de D^a Victoria Eugenia. Y por esto es española, porque la caridad tiene un trono en cada pecho español. Socorre con largueza a los pobres y se interesa por hacer el bien. ¡Cuántas obras no ha realizado sin que trasciendan al pueblo! Entiende que proteger al desvalido es deber de todo el que puede, y su alma se manifiesta ejerciendo con esplendidez la bendita caridad.

Así es la Reina, nuestra Reina, en cuyo corazón puso Dios todas las virtudes como en su rostro todas las perfecciones. Montañesa por simpatía y gratitud a la tierra que tanto adora a su real esposo, tiene en Santander un pueblo que la idolatra. El recibimiento que se le dispensó al llegar a la hermosa ciudad inaugurando la Corte de Verano, es prueba elocuentísima de lo que decimos. Así aman a los Reyes los montañeses, así los quieren, así los reciben todos los años, con júbilo intenso que apenas la pluma puede describir. Y cuando los Soberanos españoles, tan demócratas y tan amantes de la patria, tan leales y tan insignes logran que todo un pueblo los salude a su llegada, y las flores caigan a sus pies, y las palomas vuelen a su alrededor soltadas por manos honradas, es sencillamente porque los Reyes se han apoderado del alma montañesa por buenos, por generosos, por patriotas.

LA MONTAÑA no agradecerá jamás bastante el honor que le ha dispensado la Reina enviándole su retrato, que en esta edición publicamos con el de D. Alfonso, también dedicado a esta revista. La colonia montañesa que admira a los Reyes sabrá también apreciar el honor de que nos envanecemos porque, como ya hemos dicho, tanto como adoran a S. S. M. M. los montañeses que viven en la amada región, los adoran los que, alejados de la patria, pero no olvidándose de ella, se muestran orgullosos de que el trono de España sea hoy ocupado por soberanos tan ilustres y tan admirados en el universo como D^a Victoria Eugenia y D. Alfonso XIII que conducen a la tierra legendaria, a la nación mil veces ilustre y heroica, por sendas de paz, de cultura y de progreso.



CIRCULO DE RECREO
DE
SANTANDER
BIBLIOTECA

Victoria Eugenia.

3 Agosto. 1917. Santander



ARGULO DE RECORD
SANTANUBH
BIBLIOTECA

Alfonso R.H.

Santander. Agosto 1917.

EL REY DE ESPAÑA.

Corría el mes de mayo de 1886.

Cuando el calendario señalaba la fecha del día 17, en lo alto del palacio real de Madrid se izó una bandera roja que anunciaba al pueblo que había nacido el rey de España.

Porque don Alfonso XIII nació rey; más aún: era ya rey antes de nacer, cuando habitaba el claustro materno de la reina Cristina; ofreciendo su nacimiento un caso tan especial, que en la historia de Europa no se encuentra otro semejante. Juan I de Francia vivió sólo algunos días después de nacer; Enrique VI de Inglaterra, tenía un año cuando sucedió a su padre; Luis XV frisaba ya en los cinco de edad, cuando heredó la corona del rey-Sol, de Luis XIV.

Pero ese niño-rey, don Alfonso, vino al mundo envuelto en los crespones de la orfandad, y recibiendo como primer bautismo las lágrimas de su madre que, triste y abatida, veía con terror los infortunios de su casa y los de la patria española.

Y venía, sin embargo, a ceñirse una corona, en la que las piedras preciosas que como tributo habían ofrendado los moros en las sucesivas y gloriosas victorias que forman la epopeya de la reconquista nacional, se habían engarzado con el oro que fué de la pródiga América, descubierta y conquistada por españoles.

Una corona que tenía rubíes épicos como los de Numancia y de Covadonga, esmeraldas imperiales como las de Pavía y San Quintín, perlas de Oriente como la batalla de Lepanto y la rendición de Granada, brillantes de luces vivísimas como los que representaba el imperio de Carlos V cuando la soberanía española dominaba con amplitud en el continente europeo.

Y pasó el tiempo, y don Alfonso XIII cumplió 16 años, y entonces tomó posesión efectiva del trono de España.

Y aquel día, un 17 de mayo también, fué un gran día para los españoles. Las voces que por todas partes se oían dando vivas al rey, eran ecos que representaban la fuerza que la historia había dado a la monarquía; la esperanza jubilosa con que era acogido el nuevo reinado; el admirable efecto personal que producía el gallardo joven que se adelantaba a recoger las riendas de la dirección suprema del Estado

con la niñez, casi en el cuerpo, y con la pureza y el candor en el alma.

Pero tenía en su favor una gran cosa: la juventud y como la juventud es alegre, es atrayente, es crédula, es símbolo de la confianza, todo el mundo estaba contento, porque todo el mundo tenía esperanza en el nuevo reinado.

Y el rey se hizo popular, y esta popularidad radicaba lo mismo en las clases aristocráticas que en las clases bajas; en todas partes.

Es que la nación necesitaba una oleada de juventud que viniera a entronizar las aspiraciones nobles y generosas del pueblo español, y que diera el primer golpe con la piqueta demolidora de los egoísmos, de los prejuicios y de la política caciquil que mantenía los negros nubarrones de la época medioeval.

Y el rey inspiraba confianza porque se creía ver en él, y el tiempo no ha defraudado esa creencia, que la juventud del monarca no estaba sólo en su cuerpo, sino que residía en su espíritu, inundando de ella su cerebro y su corazón.

Alfonso XIII tiene de su padre una gran viveza de espíritu y una gran vehemencia de expresión, siendo al mismo tiempo de una gran cortesía y de una extremada serenidad para el trato con las gentes. De su madre ha heredado la severidad en su conducta, y es como ella correcto y discreto; podría decirse con propiedad, que hay en él una mezcla de la viveza meridional española con la tranquila reflexión de los países del Norte.

Y resultaba sumamente simpático ver al rey, que en los mejores años de su juventud tenía que dedicar su vida a la concentración del espíritu, con aquella reflexión que exige la abrumadora tarea de la gobernación de un reino; y que su mente, aún siendo de niño, tenía que volar hacia grandes ideales, hacia esos horizontes que engrandecen el alma de un monarca y que hacen que su espíritu marche en forma acelerada y progresiva.

Y como don Alfonso XIII era el símbolo de la patria, el pueblo se interesó vivamente por el desenvolvimiento de su vida, y experimentaba emociones gratas cuando le veía actuar siempre animoso y confiado, con firmeza y con resolución.

Y el rey comenzó a visitar todas las regiones españolas para conocer de cerca a su pueblo y para iden-



El Príncipe de Asturias, heredero del trono de España, a su llegada a Santander.

(Foto. Duomarco.)

tificarse con sus aspiraciones y con sus necesidades, y en todas partes era recibido clamorosamente, reflejándose por doquier la alegría y la satisfacción.

Llegó un momento en que el rey tenía que ir a Cataluña.

Este viaje despertó grandes inquietudes y zozobras, por las amenazas de que fué precedido por algunos elementos que trataban de agitar la opinión para concitar contra él los odios y los rencores que siempre han fermentado allí entre los separatistas y los anárquicos.

Cuando llegó el rey a Barcelona había una enorme expectación.

Todo lo más notable de aquella importantísima ciudad le esperaba en el andén.

Sale el rey a la calle y sube a su caballo que se encabrita excitado por los rumores de la enorme muchedumbre aglomerada allí, pero de un salto, demostrando su pericia de jinete consumado, monta el corcel y gallardamente lo refrena y lo domina.

Fué aquel un momento emocionante e inolvidable.

El rey se apoderó por completo del ánimo del pueblo catalán, y este prorrompe en aclamaciones estruendosas, y los estudiantes, entusiasmados, rodean al rey que separado por completo de su comitiva, marcha entre la juventud escolar y entre el pueblo, más seguro que si fuera rodeado de bayonetas.

Desde entonces puede decirse que el rey era ya soberano de todo el territorio de su monarquía.

Al correr, nuevamente, de los tiempos, se produce en Europa una hecatombe como no se recuerda igual en ninguna época de la historia. La sangre corre a torrentes y los hombres caen segados por la metralla, de la misma manera que las mieses caen abatidas por la guadaña del segador: a millones.

Ante ese espectáculo tan horripilante, don Alfonso XIII, atento al bien de su pueblo, mantiene con tesón y con energía la neutralidad de España, para que las pobres madres españolas no tengan que perder sus hijos en la vorágine horrenda que domina en el continente europeo; pero queriendo remediar los males que a su alcance estén, impetra de unos y de otros soberanos el perdón para las víctimas que iban a ser sacrificadas, salvando de la muerte a muchas personas; y organiza en su propio palacio una oficina que sea un medio de comunicación entre seres queridos de uno y otro campo, para que cesen la zozobra y el llanto.

Y al salvar esas vidas, y al enjugar esas lágrimas, don Alfonso XIII añade a su corona unos nuevos florones, los de la caridad y los del bien, que al juntarse con los rubíes épicos, y con las esmeraldas imperiales, y con las perlas de Oriente, y con los brillantes de luces vivísimas que ya tenía su diadema, forman una corona como posiblemente no habrá otra igual en ningún país del mundo regido por monarquía.

Hoy día el Rey de España es una figura de primera magnitud, a quien el porvenir reserva gloriosos destinos.

EMILIO BRAVO.



El Gran Casino del Sardinero, visto de noche.

(Foto. Ducmarco.)

La Familia Real en Santander.

AL EMPEZAR.

Entre músicas, aclamaciones, volteo de campanas y cañonazos, han entrado ayer en Santander don Alfonso y doña Victoria.

El recibimiento ha sido tan popular, tan clamoroso, que no se recuerda un movimiento tal de fe monárquica en ninguna ciudad española.

Toda la prensa santanderina unánimemente pone de relieve el gran optimismo del pueblo por el porvenir de la monarquía; todos los periódicos ponen gran interés en hacer resaltar que nunca como ayer se exteriorizaron tan noble y espontáneamente los sentimientos montañeses.

Y tienen razón.

Ayer, cuando atravesaba el cortejo real a paso de ceremonia las calles de la ciudad, engalanada, vimos a la gleba, obreros, cigarreras, pescaderas y marineros, ronca de vitorear, romper la barrera de acero que cuidaba del orden, y rodear el carruaje que conducía a los monarcas, escoltándolo hasta Palacio.

Ayer fué un bello día para Santander, una fecha de fausto y esperanza para los Reyes de España.

El alma del pueblo cántabro vibró como un sonido heroico, como vibra la lealtad y la virtud de las razas.

Fué una jornada gloriosa: fábricas, talleres, obradores, oficinas y comercios cerraron sus puertas, y la ciudad vistió galas para recibir a los Reyes, encarnación de las alegrías y

dolores del pueblo español. Una ola de gozo inundó las calles como en las horas de triunfo, y de todos los labios brotó un grito:

¡Viva el Rey!

EL "GIRALDA" A LA VISTA.

¡Hasta el tiempo contribuyó a que el homenaje a los monarcas resultase grandioso como nunca!

La bahía surcada por embarcaciones de todas clases empavesadas con banderas multicolores, ofrecía un cuadro extraño y alegre.

Nosotros embarcamos en el remolcador "Cuco", fletado por el Club de Regatas, y desde su bordo tuvimos el honor de ser los primeros en vitorear a Sus Majestades.

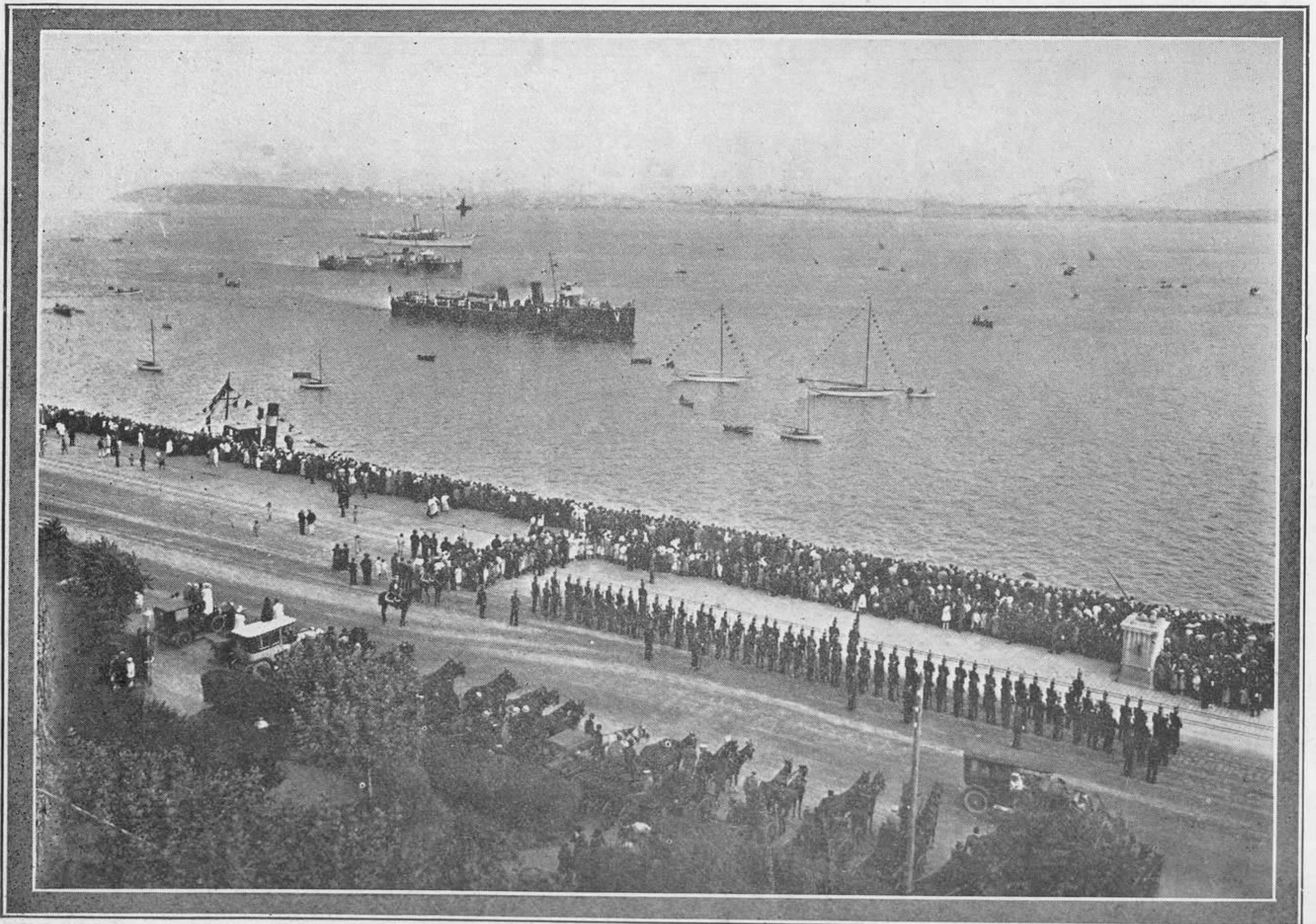
Castillo, el patrón del barco, bondadoso y simpático como siempre nos brinda un puesto en el puente para salir al encuentro del "Giralda" y aceptamos gozosos de poder cumplir cómodamente nuestra misión de informadores.

Abajo, en la cubierta, un grupo bastante numeroso de bellas señoritas y socios del Club, esperan impacientes que el barco se ponga en marcha.

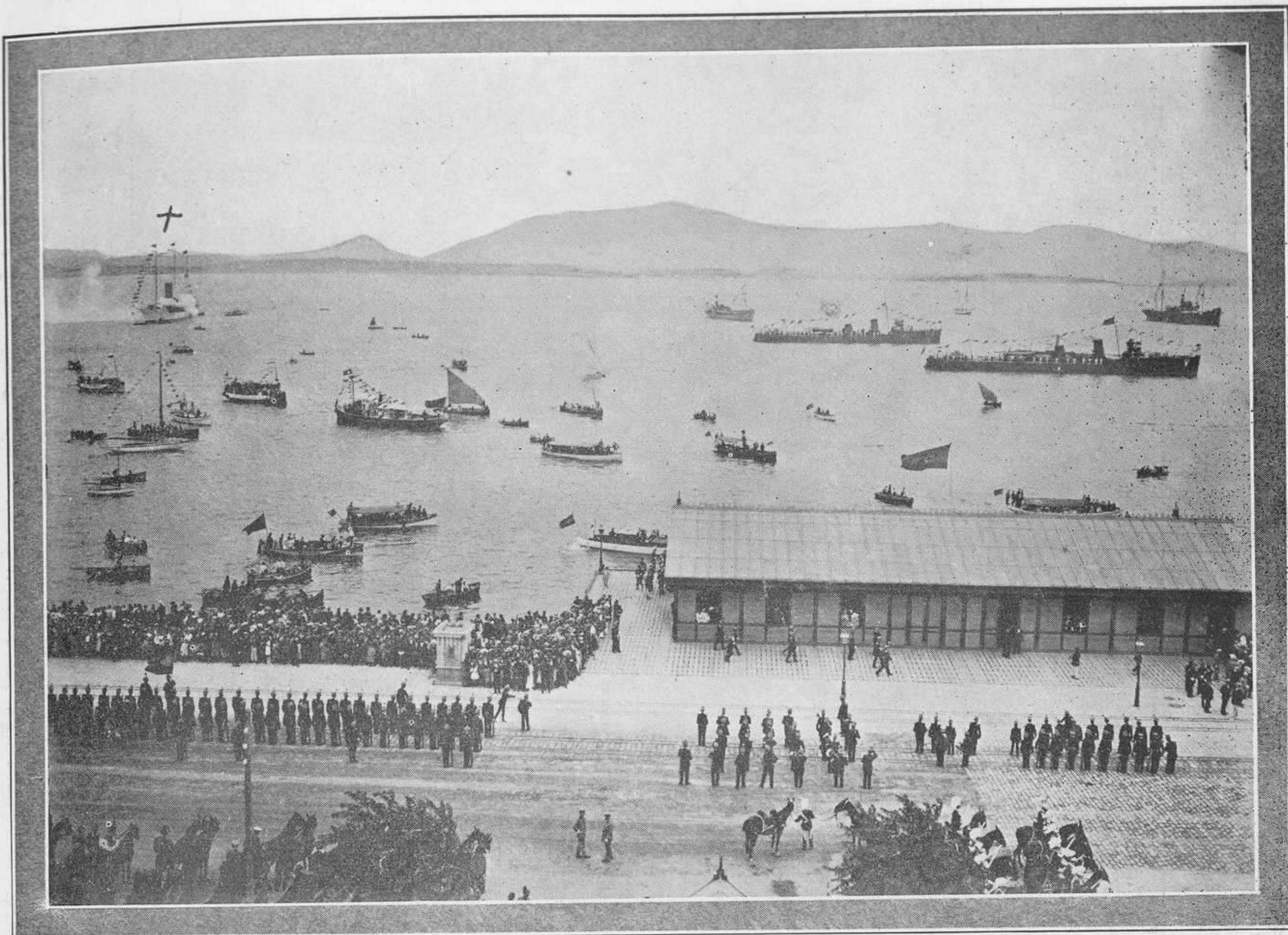
Ruge la sirena llamando a los rezagados, y minutos después el "Cuco" vira, poniendo proa al puerto.

Desde el barco, la ciudad parece que ha sido aprisionada en una gigantesca bandera roja y gualda.

Un hormiguero humano llena todos los balcones del bou-



El "Giralda" (x) escoltado por los destroyers "Villaamil" y "Bustamante" entrando en bahía.



El yate Real "Giralda" (x) haciendo las salvas de ordenanza en el momento de desembarcar los Reyes.

levard de Pereda, y se extiende desde el Muelle de Albareda hasta la Magdalena.

En lo alto del Palacio Real brilla al sol el morado pendón de Castilla.

El mar está como la palma de la mano y el barco se mece suavemente.

Cuando remontamos la isla de Mouro, que como centinela avanzado guarda la entrada del puerto, todos los ojos escudriñan el horizonte donde se ven ligeras nubecillas de humo.

Los que atalayan con prismáticos adelantan la noticia: ¡allí viene el "Giralda"! gritan gozosos.

¡Adelante, adelante!, piden con entusiasmo las señoritas que van en el remolcador.

¡Que seamos nosotras las primeras en saludar al Rey valiente y a la Reina guapa!

Sus deseos quedan satisfechos; media hora después el "Giralda" avanza gallardo a pocos metros de nuestro barco y desde el "Cuco" cien voces gritan ¡Viva el Rey! ¡Viva la Reina!

Doña Victoria se abre paso por entre un nutrido grupo de marinos y cortesanos que están en el puente del yate real, y asomándose a la borda agita varias veces su pañuelo.

Los marinos saludan militarmente y las demás personas

que acompañan a los Reyes se descubren correspondiendo al primer saludo de los montañeses.

Son las cinco menos cuarto.

El "Giralda" a buena marcha, continúa rumbo al puerto. Siguiéndole a poca distancia van cruzándonos los destructores "Villaamil" y "Bustamante" y los torpederos números 2 y 8.

El "Cuco" tiene que forzar la marcha para no quedar rezagados.

Cuando llegamos al muelle de Maura, ya el "Giralda" ha amarrado a la boya y han dado fondo los buques que le convoyan.

Los tripulantes de las cien embarcaciones que rodean el yate real, prorrumpen en vítores y aplausos a los Monarcas y todos los barcos que se encuentran en el puerto hacen sonar sus sirenas.

El aspecto que presentaba la bahía era precioso.

Un cuarto de hora después es arriado el pendón real del palo mayor del "Giralda", señal de que los Reyes han embarcado en la gasolinera que los conduce al desembarcadero, y truenan los cañones de los buques de guerra, haciendo las salvas de ordenanza.



Don Alfonso hablando con el coronel del Regimiento de Valencia señor Artiñano. A la izquierda la Reina Victoria.

EN EL DESEMBARCADERO.

En el desembarcadero dió la bienvenida a los monarcas, en nombre del pueblo, el alcalde don Rafael Botín.

Don Alfonso y doña Victoria, visiblemente emocionados, contestaron cariñosamente con palabras de gratitud para Santander, al saludo de la autoridad popular.

El señor Botín puso en manos de doña Victoria y demás damas que allí se hallaban preciosas canastillas de flores.

Don Alfonso, después de cambiar breves palabras con el alcalde se dirigió al grupo que esperaba a respetuosa distancia, y uno por uno fué saludando y estrechando la mano a todos.

Se encontraban en el desembarcadero Sus Altezas los Infantes don Carlos, doña Luisa y don Alfonso y los Príncipes don Raniero, don Felipe y don Genaro, el Nuncio de Su Santidad, el marqués de Comillas, su hermano don San-

tiago López, el conde de Güell, marqués de Movellán, señor Satrústegui; el Ministro de Estado, marqués de Lema; el capitán general, Marqués de Valtierra y director general de seguridad general La Barrera.

También estaban allí y saludaron a los Reyes, el Gobernador civil don Luis Richi; el secretario del Gobierno, señor Maza; el gobernador militar, señor vizconde de Uzqueta y su ayudante, señor Gómez Acebo; el obispo, señor Sánchez de Castro, con su secretario de cámara, señor Iglesias; el deán y el provisor de la Catedral; el ingeniero de Montes; el director del Instituto general y técnico, señor Fernández Llera; el de la Escuela Industrial, señor Torriente; el delegado regio de Fomento, señor Mata, los senadores señores Zorrilla (D. Avelino) y Pico; el médico director de Sanidad; los presidentes de las Cámaras de la Propiedad y Agrícola, señores Arri y Vallina; el ingeniero jefe de la Junta de Obras del puerto, señor Huidobro; el ingeniero de la Real Compañía Asturiana, señor Cabañas. Los diputados a cortes señores Garnica y García Lomas; el senador por Valencia, señor Puig Boronat.

Los senadores vitalicios señores Eguilior y conde de Torreanaz.

El ex-ministro señor Bergamín.

El Ayuntamiento en Corporación, bajo mazas y representado por el alcalde, señor Botín, y los concejales señores Huidobro, Pombo, Pereda, Gutiérrez (D. L.) Jado, Jorrín,

Escalante, Quintanal, López Dóriga, García del Río, Herrera Oria, Gómez Collantes, Pérez Lelmaur y el secretario, señor Valcázar.

El inspector de Pecuaria, señor Enriquez; el conde de San Martín de Quiroga, con una Comisión del Sardinero; el director del Banco de Santander; el marqués de Hazas.

El presidente y secretario de la Cámara de Comercio, señores del Campo, (D. J.) García y Valle.

El presidente de la Audiencia, señor Fernández Campa; el fiscal señor Sierra; los magistrados señores Higuera y Tames y los jueces de instrucción señores Pedregal y Pérez Crespo.

Inspector del trabajo, inspector de Instrucción pública.

La Diputación provincial en Corporación y bajo mazas con el presidente señor Ruiz Pérez y los diputados señores Lastra, Caleyá, Gómez Setien, Torre, Prieto Lavín y secretario, señor Posadilla.

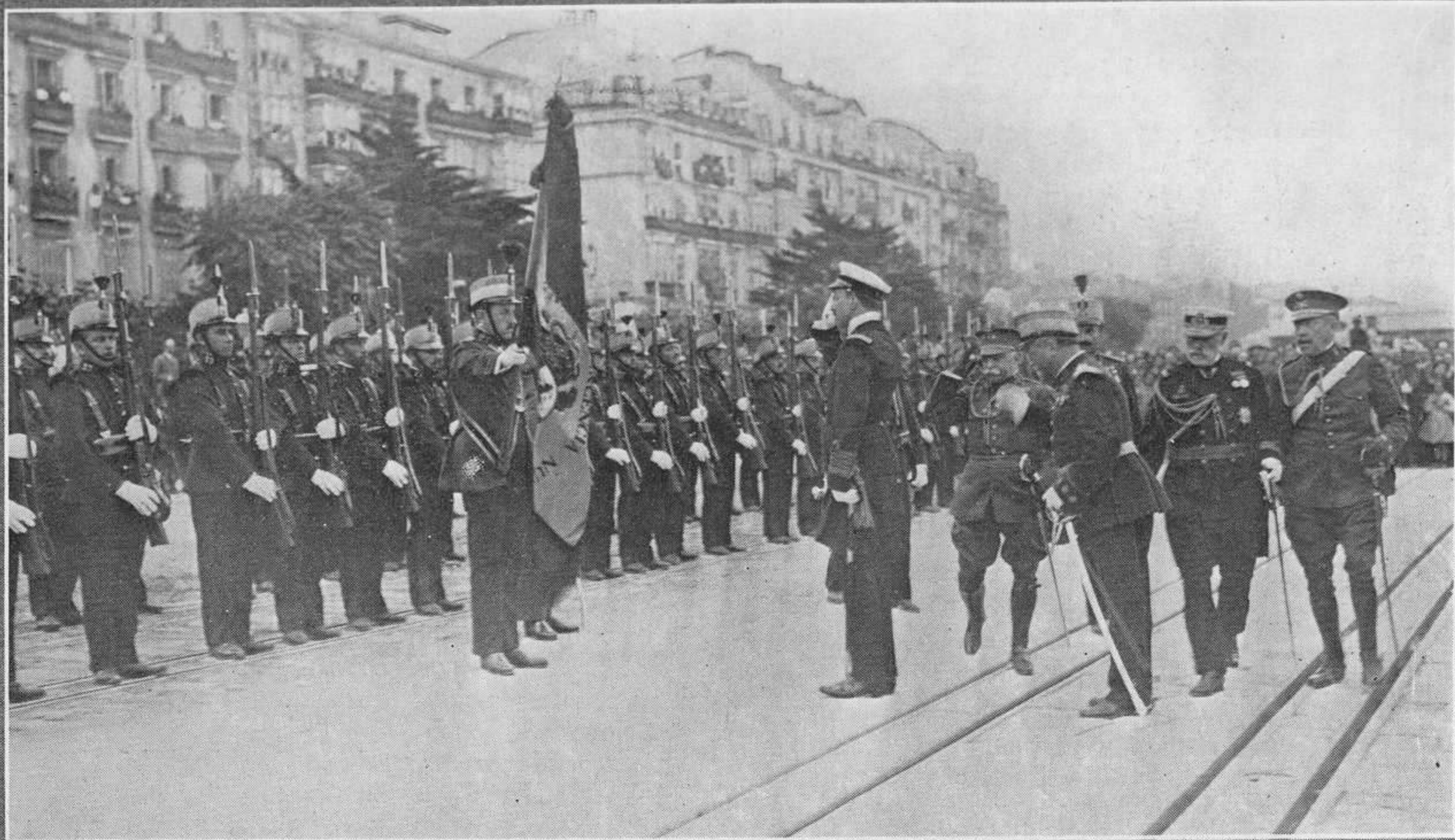
El ex-gobernador civil señor Luis Martínez; el senador don José Santos y Fernández Laza; el cónsul inglés; los ingenieros señores Lucio y Mazarrasa; el abogado del Estado señor Solano (D. Ramón).

El comandante de marina señor Anglada, el segundo, don Julio Gutiérrez y el Ayudante señor Nardiz.

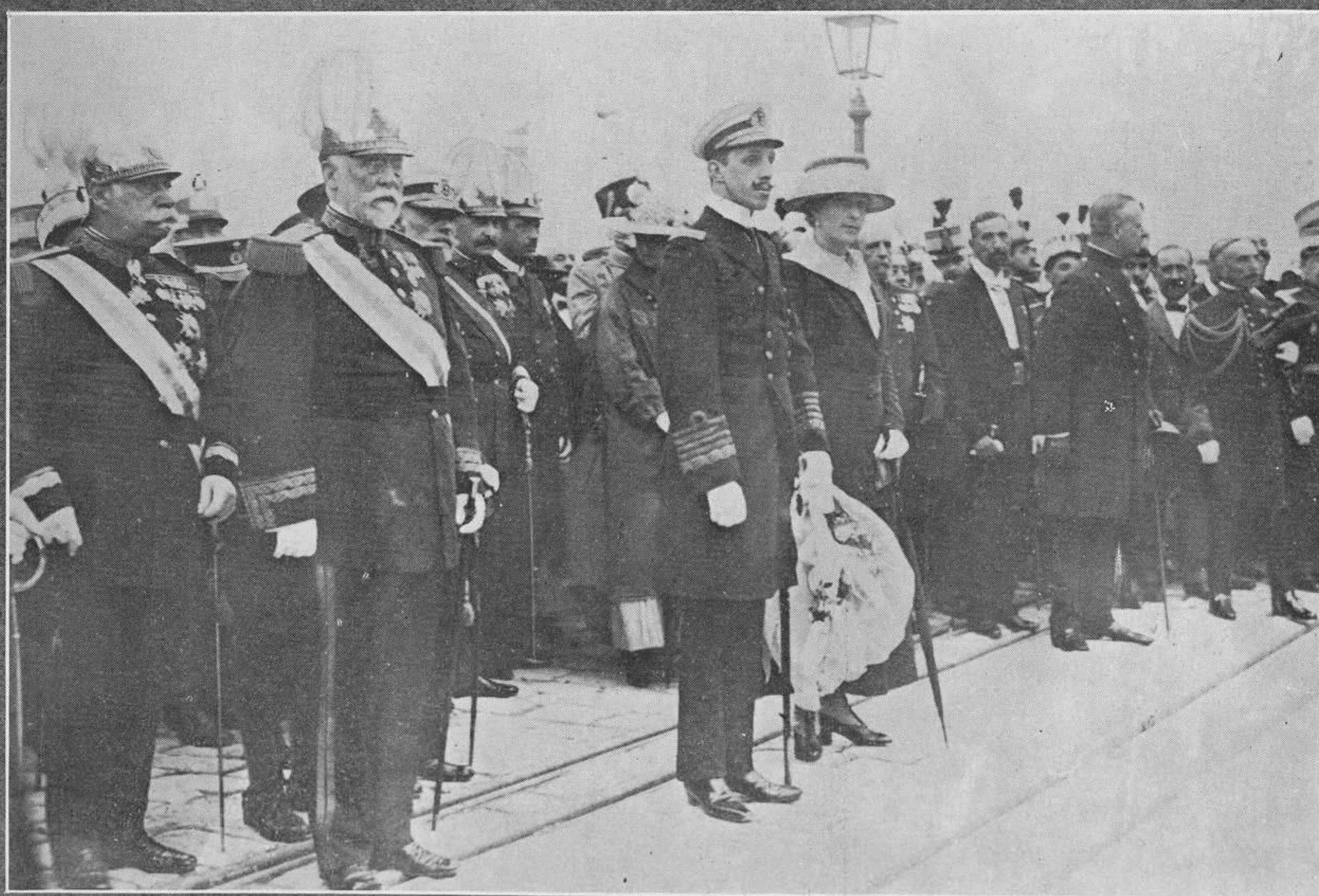
El delegado de Hacienda; el conde de Mansilla; el marqués de Velilla de Ebro; el presidente del Ateneo, señor Pombo Ibarra; el cónsul de Cuba señor Herrera (D. Ricardo)



Esperando la llegada de los Reyes.—El ilustrísimo señor Obispo de Santander y el Gobernador civil, señor Richi.



Su Majestad el Rey don Alfonso XIII, saludando la bandera del Regimiento de Valencia, a su llegada a Santander.



De izquierda a derecha: el general gobernador militar, Vizconde de Uzqueta, el capitán general de la región, marqués de Valtierra, don Alfonso XIII, doña Victoria; el alcalde señor Botin y marqueses de Viana y Torrecilla, presenciando el desfile de las fuerzas que hicieron honores a la llegada de S. S. M. M.



1, S. M. la Reina; 2, S. A. la Infanta doña Luisa y 3, el Gobernador Civil don Luis Richi.

y el canciller; el ingeniero, señor Corral; el barón de Peramola; el presidente y oficiales de la Cruz Roja; el cónsul alemán, el médico de los infantes, señor Olave.

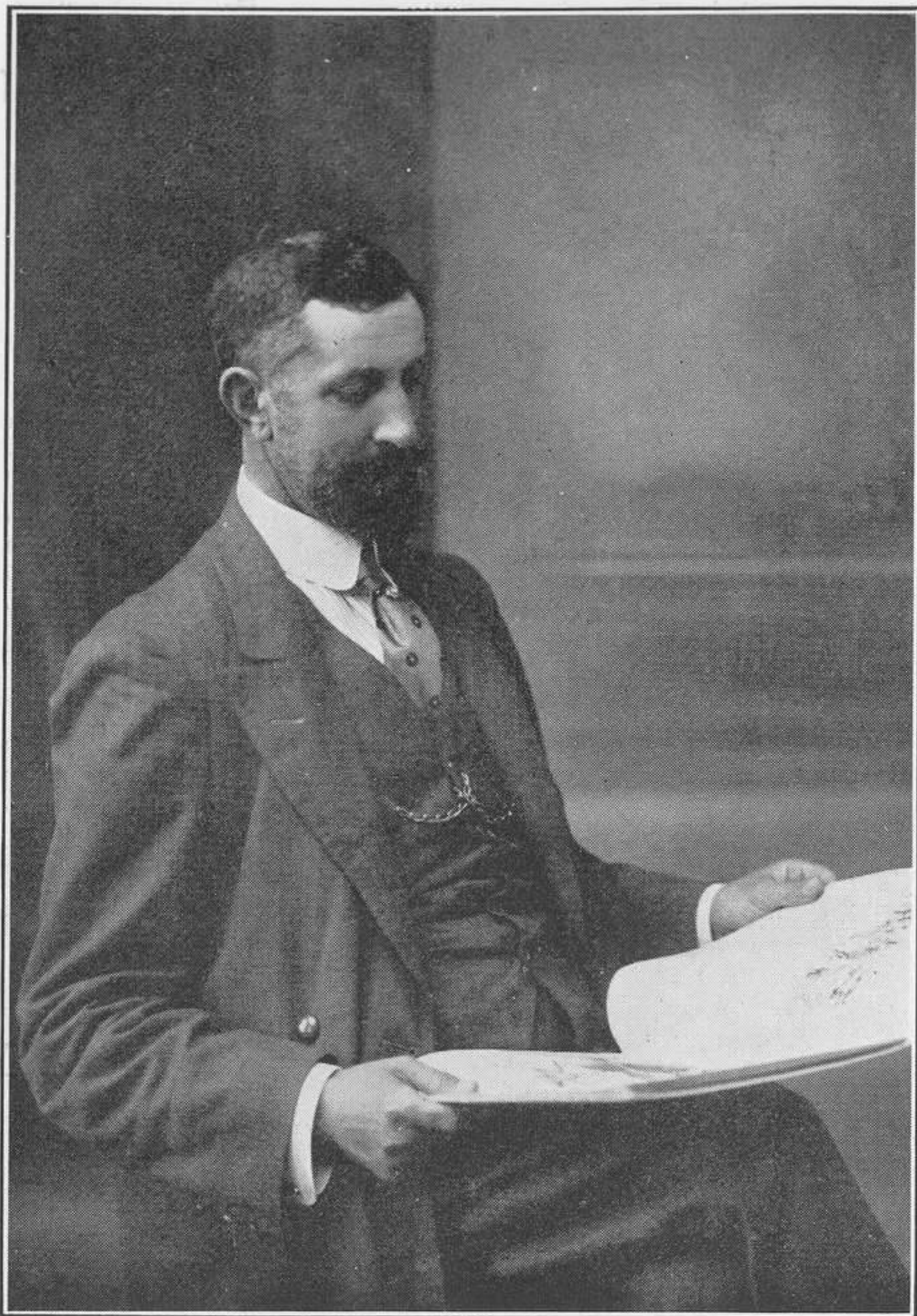
El director del Banco de España, señor Hacar; el cónsul belga, señor Rodríguez Lasso de la Vega y otras muchísimas personas.

Todos los jefes y oficiales de los distintos cuerpos de la guarnición.

El número de señoras y señoritas que acudió al embarcadero para saludar a la Reina fué también grande.

Entre otras vimos allí a la señora marquesa de Comillas y señoras y señoritas de Güell, Movellán, Satrústegui, Lopez Riancho, Mazo, Gómez y Gómez, Bergamín, Leguina,

EL ALCALDE DE SANTANDER.



D. Rafael Botín y Sánchez de Porrúa, popular Alcalde de Santander a quien se debe en gran parte el indescriptible homenaje tributado a los Soberanos.

Domengue, Piñeiro, Moreno Agrela y Hazas, Ruiz Pérez, Ortíz, Barbáchano, Solórzano, Corcho, Pedregal, Bisbal, Pardo, Fernández Capa, Sevilla y otras muchas que no recordamos.

A continuación, el Rey, seguido del capitán general de la región señor marqués de Valtierra, y de un grupo de jefes, revistó la compañía del Regimiento de Valencia que hizo los honores.

En aquel momento las músicas batieron Marcha Real; todas las fuerzas de caballería e infantería que formaban, presentaron armas, y la muchedumbre se descubrió con respeto.

El momento fué emocionante de verdad.

EN MARCHA.

Don Alfonso y doña Victoria, emocionados por el grandioso homenaje, ocuparon un landó abierto y seguidos del escuadrón de la Escolta Real se dirigieron a la Magdalena.

La comitiva llevaba el siguiente orden:

Abría calle un piquete de la guardia civil de caballería. Seguían en un automóvil el gobernador civil señor Ríchi y el director general de Seguridad señor La Barrera.

Cuatro ginetes de la escolta real.

Un correo de gabinete.

Después el coche real. Al estribo derecho del coche galopaba el coronel de la Escolta señor Alvear y al otro estribo el caballero señor Lombillo.

La escolta real, con los vistosos uniformes de gala, formaba en dos filas rodeando a Sus Majestades.

En automóviles seguían Sus Altezas Reales los infantes don Carlos y doña Luisa; su ayudante el marqués de Hoyos; los infantes don Felipe y don Raniero, que vestían uniforme de oficial de húsares; la joven y bella esposa del infante don Felipe, duquesa de Vendome, y el infante don Jenaro, con uniforme de oficial de la Armada.

Seguían también en otros coches y automóviles los marqueses de la Torrecilla y de Viana; la duquesa de San Carlos, el duque de Santo Mauro, el general Huertas, jefe del Cuarto militar de Su Majestad, y el ayudante del Rey, coronel Querol quienes habían venido en el "Giralda" formando el séquito de los Monarcas.

EL PUEBLO Y LOS REYES.

Renunciamos a describir el recibimiento que el pueblo tributó a los Reyes, desde el momento que la comitiva se puso en marcha, hasta que llegó al Palacio de la Magdalena.

Nuestras fuerzas no llegan a tanto y sinceramente nos confesamos impotentes para ello.

¡Hay horas en que los sentimientos vibran de tal forma, que es inútil pretender trasladarlos a las cuartillas!

Una barrera humana—¡50,000!, ¡60,000! personas, quizá más, formaban dos filas desde el boulevard de Pereda por todo Molnedo—el viejo barrio de pescadores donde el entusiasmo llegó al delirio y la Avenida de la Reina Victoria, hasta la posesión real.

Las gargantas enronquecieron aclamando a los augustos veraneantes.

De los balcones y tribunas instaladas en la carrera por sociedades y corporaciones, cayó una espesa cortina de flores tapizando rápidamente el suelo.

Las músicas y cornetas saludaban con la Marcha Real...

Dicen que nuestros soberanos sienten leal admiración por el pueblo; yo así lo creo.

Las pescadoras y cigarreras santanderinas pueden atestiguarlo por el cariño y las atenciones que de ellos han recibido siempre.

Ayer, una nutrida representación de las primeras, rompió la comitiva regia al llegar esta a Puerto chico, y rodeó el coche de los Reyes.

Don Alfonso mandó parar el carruaje y esperó.

Del grupo se destacó la más anciana, Panchita Polidura, y entregó a doña Victoria una preciosa canastilla de flores.

Después la viejecita, entre sollozos, contó sus cuitas al Rey, quien acariciando entre las suyas la rugosa mano de la vendedora de pescado, procuró consolarla con palabras de cariño y promesas.

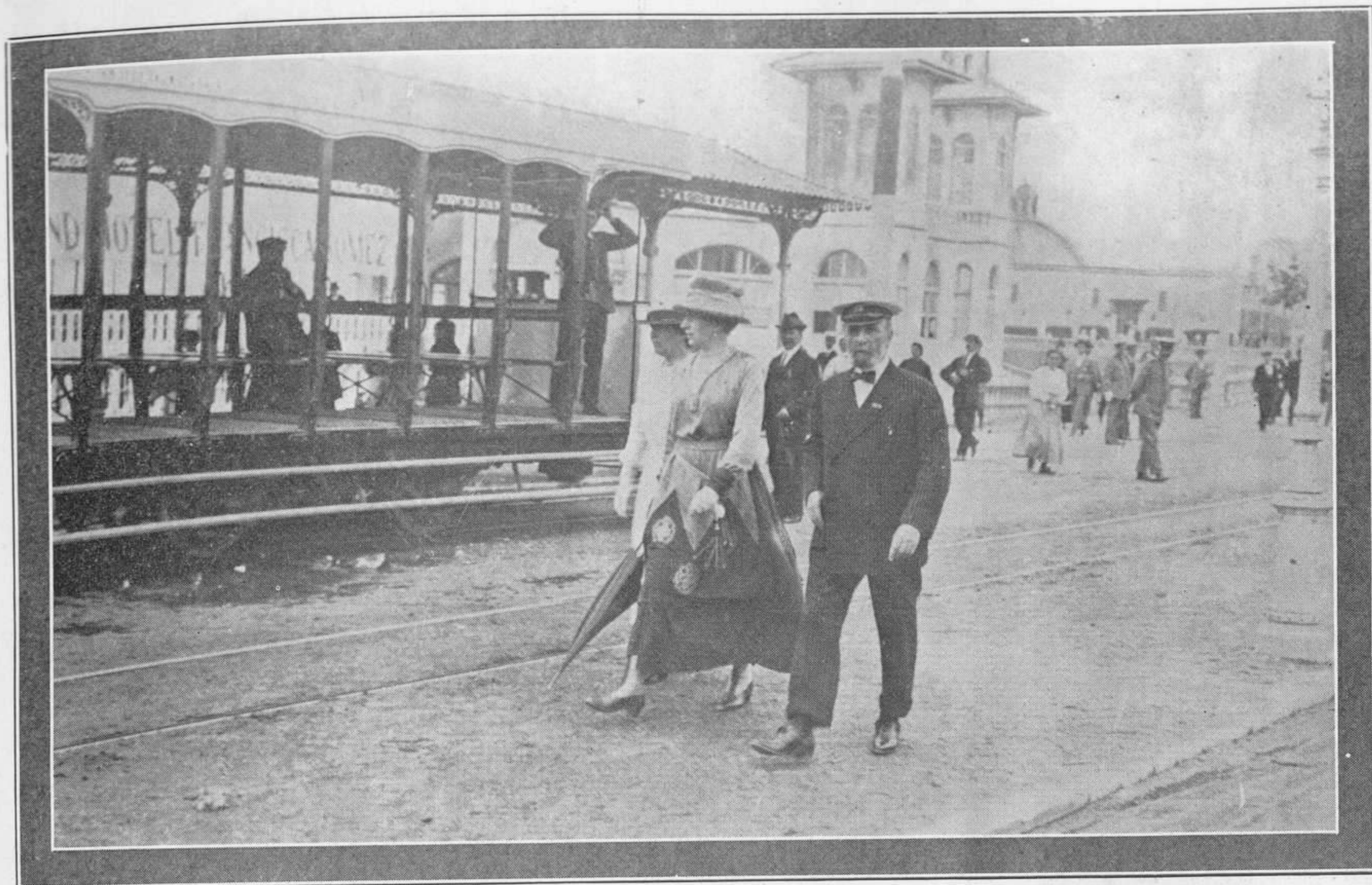
Unos pasos más allá, las cigarreras, entregaron a los Reyes ramos de flores, recibiendo estos muy agradecidos.

Cuando el coche real pasó frente a San Quintín, el Monarca se puso en pie descubriéndose y saludando repetidamente al ilustre Galdós, que presenciaba el paso de la comitiva desde la terraza de su finca.

A la entrada de la Magdalena se había tendido una inmensa alfombra de flores.

Allí saludaron a los Reyes los Exploradores y miles de veraneantes.

Frente a la puerta de la posesión real los Bomberos municipales y voluntarios habían construido un artístico arco con las escalas telescópicas.



La reina paseando por el Sardinero con la duquesa del Puerto y el duque de Santo Mauro.

EL HOMENAJE DE LAS FLORES.

Respondiendo a la feliz iniciativa del Círculo Mercantil, en la escalinata de la puerta principal de la morada regia, esperaban la llegada de los Soberanos, para hacerlos el homenaje de las flores, un grupo nutridísimo de señoras y señoritas, acompañadas de los señores del Círculo, Lasso de la Vega, Lesma, Rodríguez y Hernández.

La genial actriz Margarita Xirgú era la encargada de hacer a los monarcas la bella ofrenda de las flores, en nombre de las mujeres montañesas.

Cuando Sus Majestades descendieron del carruaje, la ilustre comediante avanzó hacia ellos, pero entonces ocurrió una cosa extraordinaria.

Aquella mujer, acostumbrada al homenaje y a los aplausos, vió deslizarse una lágrima de gratitud de los ojos de la Reina y sin poderse contener, turbada por la emoción, rompió a llorar y de sus labios solo brotó una palabra llena de amor: ¡Señor!...

Todas las señoritas se aproximaron entonces rodeando a los Reyes y ofrendando las flores. Estos agradecieron el sentido homenaje y don Alfonso, con su habitual franqueza, dijo dirigiéndose al encantador grupo:

—No sabía que hubiera tantos vecinos en mi pueblo, y tantas mujeres guapas.

Después Sus Majestades llegaron a la terraza donde esperaban el Príncipe de Asturias y sus augustos hermanos.

En aquel momento en la torre de Palacio apareció la enseña castellana, que en el instante que escribo estas líneas flota acariciada por vientos de lealtad de un pueblo respetuoso y grande.

Santander 28 Julio, 1917.



**ELOGIO LÍRICO
DE DOÑA VICTORIA EUGENIA.**

SONETO.

De una nación de ensueño y de leyenda
sois, Señora, la noble Soberana,
y por buena, por bella y por cristiana
os rinde el pueblo de su amor la ofrenda.

Con el Rey - Caballero, por la senda
de la vida cruzáis, feliz y ufana,
siendo el orgullo de la tierra hispana
y admiración de todo el que os comprenda.

Compañera gentil del Rey - Humano
que haciendo el bien demuestra su nobleza
porque en todo indigente ve un hermano;

Tanto valéis, es tal vuestra grandeza
que a no ocupar el solio castellano
fuérais Emperatriz de la Belleza.

Habana.

MARTIN PIZARRO.

Los Reyes y "La Montaña"

Tan llenos de orgullo como abrumados por el altísimo honor publica hoy LA MONTAÑA los retratos de los Reyes de España, firmados y fechados en el Palacio de La Magdalena para nuestra revista.

Nuestro diligente redactor en Santander solicitó ese honor del Gobernador de la provincia, señor Richi, quien accediendo a su ruego, hecho antes al ilustre Duque de Santo Mauro, pidió a los Reyes su fotografía, obteniéndolas en el acto.

Ya consignamos en otro lugar nuestra gratitud a S. S. M. M. por la deferencia con que nos han honrado. S. S. M. M. tenían conocimiento de la existencia de LA MONTAÑA, porque el verano pasado publicamos informaciones gráficas de su estancia en Santander y los retratos del Infante don Carlos y su esposa, y de los infantitos.

Altamente satisfechos del elevado concepto en que tienen a nuestra humilde revista los Reyes, queremos también enviar nuestra gratitud por la publicación de sus últimos retratos a los señores Richi, Duque de Santo Mauro y nuestro redactor, que de modo tan eficaz intervino hasta el logro de nuestro anhelo: hacer figurar en estas páginas los retratos de S. S. M. M. enviados a LA MONTAÑA.

Después de la llegada de los Reyes.

TELEGRAMAS DE FELICITACIÓN.

El alcalde señor Botín, recibió expresivos telegramas del presidente del Consejo y del ministro de la Gobernación, felicitándole por el recibimiento dispensado a los Reyes.

También recibió el siguiente telegrama del director general de Obras públicas, don Juan José Ruano:

"Felicitó entusiasmado a Santander en la persona de su digno alcalde por la noble prueba de gratitud y de amor que acaba de ofrecer a Sus Majestades; envaneciéndome yo de representar en Cortes a un pueblo que expresivamente demuestra sus hidalgos sentimientos."—Ruano.

**UNA CARTA
DEL MARQUÉS DE VIANA.**

El presidente del Círculo Mercantil ha recibido la siguiente carta del caballero y montero mayor de Su Majestad:

"Palacio de la Magdalena, 29 julio 1917.

Sr. Presidente del Círculo Mercantil de Santander.

Muy señor mío y de mi distinguida consideración: Me es muy grato dirigirme a usted, según es el especial deseo de Sus Majestades, significándole lo extraordinariamente halagador que ha sido para los augustos señores el grandioso recibimiento que se les ha tributado por los distintos elementos de esta capital, y muy particularmente, por el muy importante de las clases mercantiles de la misma, a cuyo conocimiento desean Sus Majestades haga usted llegar su sincero agradecimiento por el indicado homenaje de respeto y cariño.

Desean también vivamente Sus Majestades dar las gracias más expresivas a las lindas señoritas portadoras de las preciosas canastillas de flores que tan gentilmente les fueron ofrecidas a su llegada a Palacio por la eminente actriz Margarita Xirgú.

Ruego a usted sea fiel intérprete cerca de dichas personas de estos sentimientos de los Reyes, quedando suyo atento s. s. q. b. s. m.—*El Marqués de Viana.*"

**SU MAJESTAD EL REY Y LOS JEFES
Y OFICIALES DEL EJERCITO.**

Durante la solemne recepción militar celebrada el día 30 de Julio en el Real Palacio de la Magdalena a la que asistieron, todos los jefes y oficiales de guarnición en la plaza, pertenecientes a varias armas del Ejército, Su Majestad el Rey dirigió la palabra al coronel del regimiento de Valencia, señor Artiñano, felicitando calurosamente en la persona de este bizarro militar a toda la oficialidad a sus órdenes, por la marcialidad y disciplina de que los soldados de dicho regimiento han dado grandes muestras siempre.

Su Majestad el Rey don Alfonso recibió a los militares vistiendo el uniforme de capitán general de infantería departiendo también cariñosamente con algunos otros jefes de las distintas armas que habían asistido a la recepción, entre ellos con algunos oficiales que estuvieron recientemente en los campos de Marruecos y con el capitán señor Castro, a quien el joven Soberano hizo algunas preguntas relacionadas con la construcción del "stand" del Tiro nacional.

En la recepción militar hallóse presente también Su Majestad la Reina doña Victoria, a quien saludaron respetuosamente los militares, quienes de labios de la Soberana oyeron frases de afectuoso agradecimiento.

**UNA CARTA
DE D. ANTONIO MAURA.**

El gobernador civil señor Richi recibió una afectosísima carta del ilustre hombre público don Antonio Maura, en la que le manifiesta su profundo agradecimiento por la atenta



invitación que aquella autoridad le hizo para asitir al gran recibimiento que el pueblo de Santander supo dispensar a Sus Majestades los Reyes.

En la citada misiva celebra también el señor Maura la feliz llegada de los egregios Monarcas a Santander, adhiriéndose de todo corazón al colosal recibimiento que por todos los hijos de la capital de la Montaña, se tributó a don Alfonso y a doña Victoria.

**S. M. EL REY Y EL ALCALDE
D. RAFAEL BOTIN.
GRATITUD DEL MONARCA.**

En la recepción celebrada el 30 de julio en el Palacio de la Magdalena, el Rey don Alfonso, dirigiéndose al alcalde señor Botín, testimonióle el profundo agradecimiento que toda la familia real sentía hacia nuestra ciudad, por el gran recibimiento e inequívocas muestras de adhesión y cariño que sus hijos habíanles tributado.

El alcalde contestó a don Alfonso:

—Señor: El pueblo de Santander no ha hecho otra cosa que satisfacer a las reales personas una pequeña parte del gran caudal de gratitudes que les adeuda.

El Soberano replicó que él nada había hecho que mere-

ciese tan altos honores de la ciudad nobilísima, alegando entonces el señor Botín que todo lo hecho estaba sincerado sencillamente ante la presencia de Sus Majestades y altezas reales en la capital montañesa.

Después comentó don Alfonso su visita al hipódromo de "Bella Vista", construcción que le ha contentado extraordinariamente, aunque lamentaba el que las obras no pudieran quedar terminadas en su totalidad para la temporada presente, por imprevistas dificultades imposibles de subsanar.

Su Majestad manifestó al señor Botín que indiscutiblemente nuestro hipódromo era el mejor de España y uno de los principales del mundo, una vez perfeccionado y terminado debidamente, constituyendo para Santander, una gran fuente de riqueza.

Ocupóse también el Monarca de la Sociedad para la construcción de hoteles en el Sardinero, manifestando que él, personalmente dando con ello una prueba del gran cariño que siente por nuestra ciudad, trataría, en lo posible, de allanar dificultades y entorpecimientos para que pudieran realizarse los proyectos concebidos por dicha Empresa, con lo que Santander ganaría grandemente.

Las palabras de don Alfonso fueron oídas con gran entusiasmo por cuantas personalidades tenían el placer de escucharle.

INSTITUCIÓN REINA VICTORIA

"GOTA DE LECHE"

CUADRAGÉSIMA SEGUNDA LISTA

Suma anterior... \$ **6,391.73**

Esta suma ha sido recaudada por D. Evaristo Baranda, de Sagua la Grande.

Juan Sierra.....	5.00
Alfredo Sierra.....	2.00
T. Sierra.....	2.00
Francisco Sierra.....	1.00
Llano y Hno.	2.00
Pañeda y Hnos.....	3.00
Arturo Ceja.....	2.00
Alberto Madrazo.....	2.00
Teodomiro Peña.....	2.00
Daniel Gómez.....	5.00
Torres y Hno.....	1.00
Pascual y Lavín.....	1.00
Luciano Martínez.....	1.00
Antonio R. Maribona, (Asturiano).....	1.00
Jacinto Zunzunage.....	1.00
Carlos Martínez, (Asturiano).....	1.00
José Madrazo.....	1.00
Angel Fernández.....	1.00
Angel García.....	1.00
José Muñiz, (Asturiano).....	0.50
Cecilio Sañudo.....	1.00
Luciano Urculo.....	1.00
Clemente Gutiérrez.....	1.00
Juan Setien.....	1.00
José Coller.....	1.00
Alejandro S. Fernández.....	1.00

Al frente... \$ **6,433.53**

Del frente... \$ **6,433.53**

Hotel Sevilla.....	1.00
Eduardo Estebanez, (Asturiano).....	0.50
Manuel López.....	0.60
José Fernández.....	1.00
Federico García..... (Asturiano).....	0.40
José Prado, (Gallego).....	0.40
Felipe Gutiérrez.....	1.00
Vicente López.....	1.00
Florencio López.....	1.00
Pedro Cano.....	1.00
Mabuel Estebanez (Asturiano).....	1.00

Suma... \$ **6,442.13**

C. ALONSO Y MAZA, Tesorero.

NOTA.—Se reciben donativos para la humanitaria Institución "Gota de Leche" en casa del Sr. Tesorero, Amargura, 44, (farmacia,) Habana.

Nos corresponde hacer constar que el señor Evaristo Baranda es un entusiasta montañés que recauda para la Gota de Leche allí donde se halle, siendo un eficazísimo auxiliar de nuestro querido administrador el doctor Celedonio Alonso y Maza, que es quien ha llevado la dirección de la suscripción abierta en nuestras columnas.

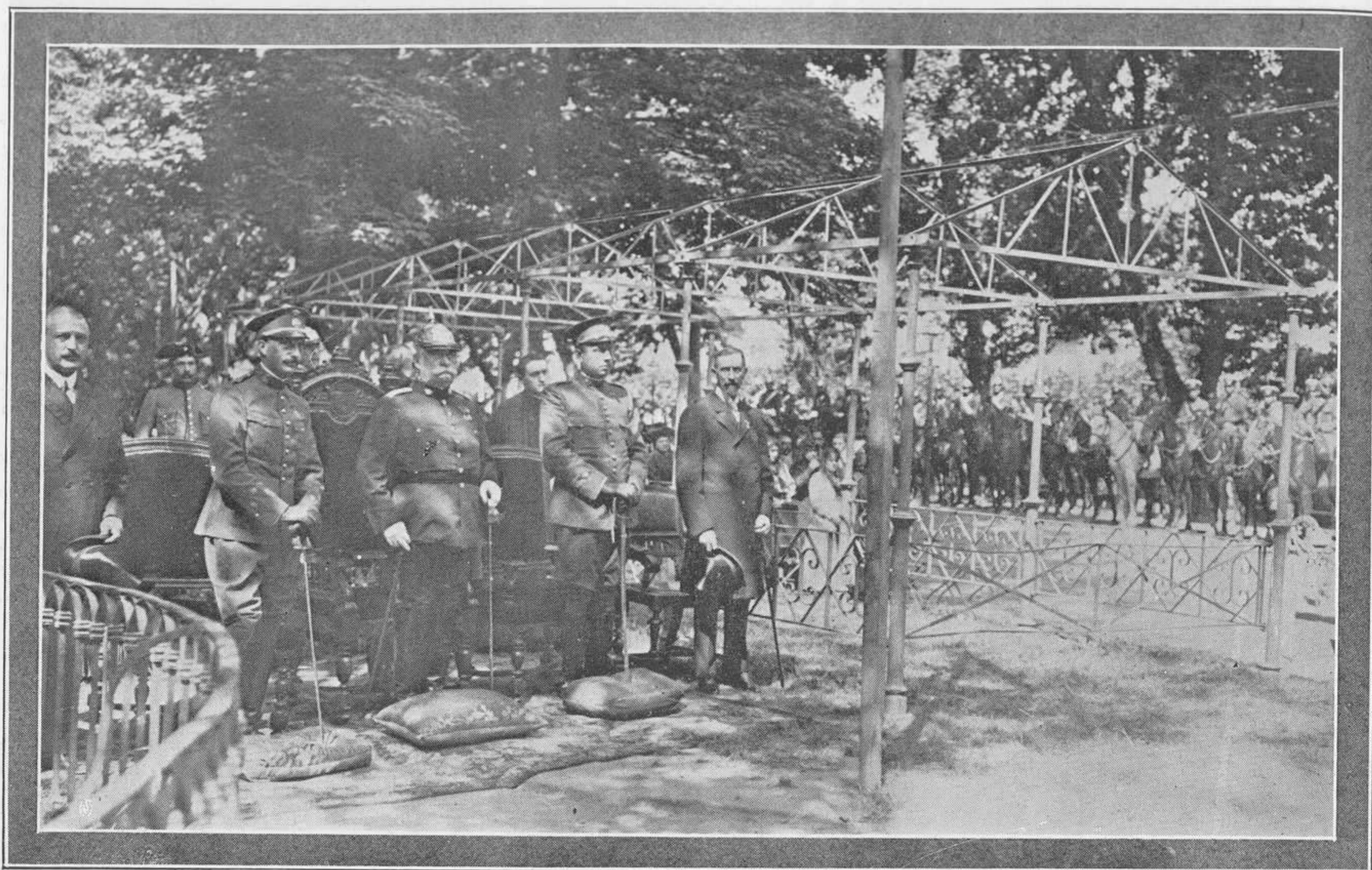
PEDROSA.

En el pintoresco Sanatorio se encuentran actualmente 330 niños enviados por las Juntas de Protección a la Infancia y municipios de Madrid, Bilbao, Eibar y otras poblaciones, y se prepara alojamiento para recibir las colonias infantiles de Zaragoza, Valladolid y Santander.

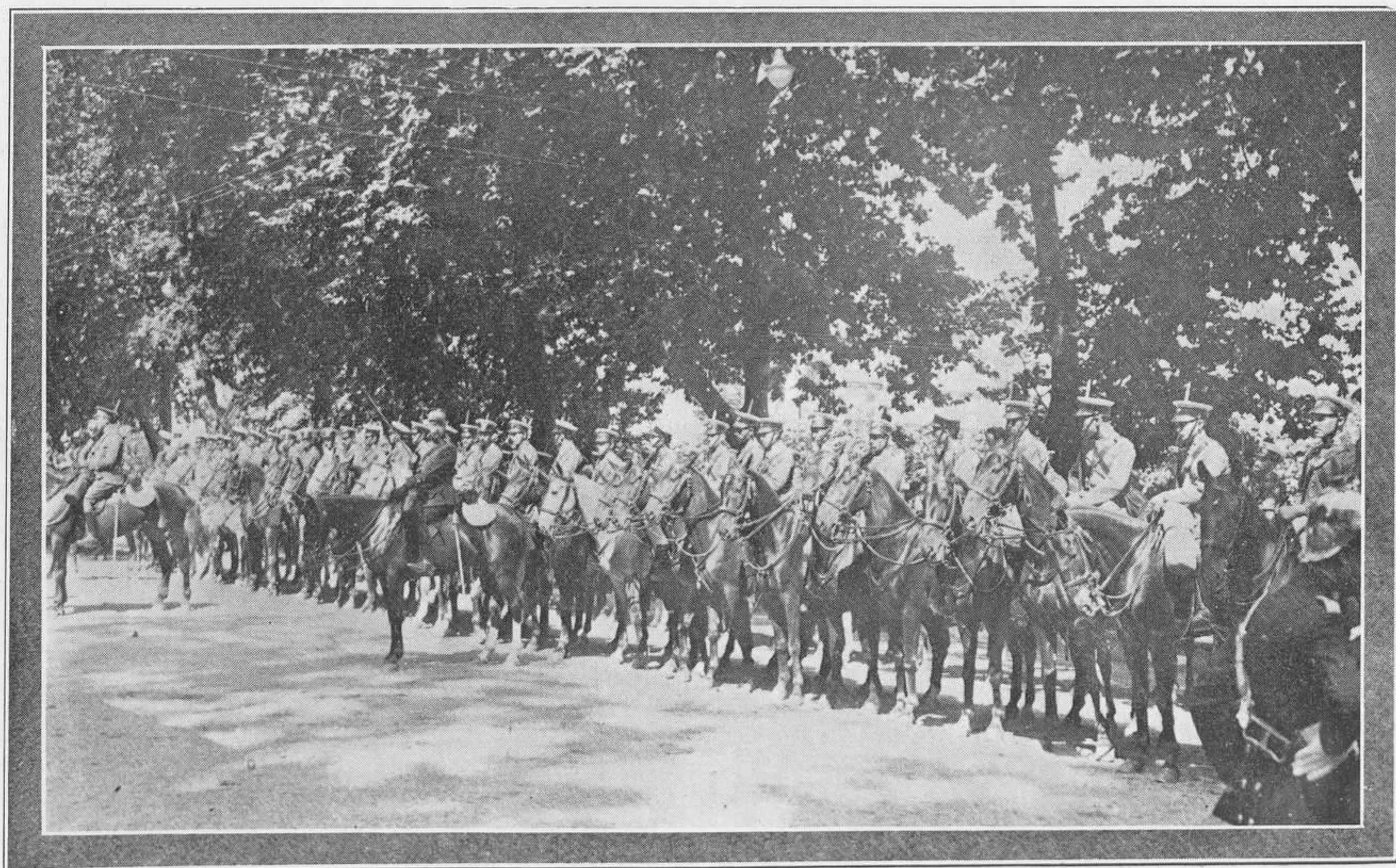
En el Sanatorio se han introducido este año importantes mejoras, entre ellas una bien dotada policlínica para enfermedades de la infancia y un laboratorio e instituto ortopédico.

Tanto el director del sanatorio doctor Morales como el personal de profesores y enfermeros, no descansan un momento buscando nuevas comodidades y distracciones para hacer más agradable la estancia en aquella casa a los niños.

El día de Santiago en Santander.



De izquierda a derecha: el Gobernador Civil, D. Luis Richi; Príncipe D. Felipe de Borbón; Gobernador Militar, Sr. Vizconde de Uzqueta; Infante D. Raniero, y el Alcalde D. Rafael Botín, oyendo la misa.



El Escuadrón de Lanceros de España, oyendo la misa de campaña en la Alameda de Oviedo.

(Fotos. Duomarco.)

Misa de campaña. = Santiago Apóstol.

(DE NUESTRO REDACTOR EN SANTANDER.)

La festividad del Apóstol Santiago se ha celebrado este año con gran solemnidad y brillantez.

Existen en Santander fuerzas de Caballería de Lanceros de España y el escuadrón de la Escolta Real, y con este motivo ha tenido lugar en la hermosa Alameda de Oviedo una misa de campaña en honor del patronímico de la bizarra Arma.

Presidió la religiosa ceremonia el Gobernador Militar de la plaza señor Vizconde de Uzqueta y asistieron los Príncipes don Raniero y don Felipe de Borbón; el gobernador civil, don Luis Richi; el Alcalde, don Rafael Botin; los presidentes de la Diputación Provincial y de la Audiencia, señores Ruiz Pérez y Sierra respectivamente; diputados, concejales, representaciones de entidades locales; oficialidad de todas armas y distinguido público.

Sobre el templete de la música se levantó un artístico altar con la imagen del Santo, rodeada de banderas y trofeos militares, y en él ofició el capellán castrense don Angel Dancauza.

Daban guardia de honor frente al altar los escuadrones de Lanceros de España y Escolta Real, formando al Sur las fuerzas de Exploradores con bandera y música, la Cruz Roja y Bomberos Voluntarios.

El espectáculo era soberbiamente bello.

Terminada la misa, el oficiante pronunció una arenga de exaltados sentimientos patrióticos, cantando las viejas glorias de la brava y heroica caballería española.

Después, se hizo el desfile que fué brillantísimo.

El General gobernador con los Príncipes y demás autoridades, rodeados de los invitados, y un gentío enorme, presenciaron el desfile en columna de honor y al trote largo de la caballería, revistando seguidamente a los Exploradores y secciones de la Cruz Roja y Bomberos.

Invitados por el coronel y la oficialidad del Regimiento de Lanceros, las ilustres personalidades se trasladaron después, al pabellón Exposición donde está alojado el laureado Escuadrón de España, haciendo honor a un delicado lunch.

En su presencia se sirvió a los soldados una comida con honores de banquete, terminando la fiesta los Exploradores cantando su vibrante himno:

“Siempre adelante,
siempre valiente,
alta la frente
la vista en Dios”,

que fué religiosamente escuchado por todos los invitados.

R. M. P.

ENTRE DOS MARES.

PARA amar bien a España, para sentirla grande y hermosa, aun en sus días menos prósperos, no hay ejercicio, más conveniente y eficaz que el de recorrer a menudo todas sus veredas maternas, subiendo a los montes ingentes de cara al sol; perdiéndose en las llanuras heroicas, llenas de recuerdos; bajando a las orillas atisbadoras y murmurantes; posando los ojos y el alma, con unción y reverencia, en monumentos y reliquias; en los campos históricos; en los sagrados lugares de las tradiciones y los orígenes.

Lejos de hacerlo así, muchos españoles tienen por costumbre—tan ingrata como ridícula—hablar mal de su patria sin conocerla. Dicen, con necio orgullo, que deben su cultura a tal o cual remoto país por donde viajaron quizá un mes, y no se avergüenzan de ignorar los caminos de España; no han sentido nunca, merced al conocimiento y al estudio, latir el noble corazón de la tierra natal, uno solo y fuerte, regado por la sangre de sus ríos, mecido por la cuna de sus mares, revelado por la fabla proverbial de sus regiones que cantan y lloran la vida con distinto arrullo a un mismo compás, como instrumento de la gran orquesta castellana, del soberano idioma español.

Hoy vuelvo a mi casita montañesa desde el granadino vergel, después de visitar la costa azul de Cataluña, la ardiente costa malagueña, los hielos de Sierra Nevada, las riberas floridas del Guadalquivir y el Odiel, los montes de Córdoba, los llanos de Castilla, las hoces de Cantabria, que me trajeron aquí. Cuanto más anduve más amé; más fuí llenando el corazón de esperanza y belleza confundidas en íntimo cariño filial. Me sentí más ferviente, más sensible, más comprensiva y generosa para envolver en una sola veneración todos los pueblos y las rutas nacionales.

De uno en otro lugar fuí hallando palabras y costumbres, rostros y canciones de una misma estirpe; aire de familia, parentesco moral que nos confunde y junta desde todos los confines hispanos en un mismo nombre patronímico. Y hoy siento, mejor que otras veces, como los dulces lazos fraternales tejen en esta villa firmes nudos que atan a Santander con Cataluña por el vínculo indisoluble del arte y el amor.

En la cresta de un cerro sobre el mar, Comillas cuelga del áspero cantil sus palacios y sus frondas, entre nubes y espumas, altiva en una brava soledad que huyó con esquivéz

del ferrocarril, y, orgullosa y marinera, se atuvo al remo y al blasón, lejos del tráfico moderno.

Pero el amor alado, que anida en todas partes, el amor viajero y curioso, amigo de las confidencias, hizo alianzas de corazones entre Comillas y Barcelona. Un intercambio sentimental llevó a los montañeses a Cataluña y trajo a los catalanes a la montaña. El oro del Condado alzó torres y hogares en la villa ilustre y señora; los apellidos del agudo acento catalán tomaron aquí el mote de los escudos cántabros: *San Pedro de Ruiseñada, Comillas, Torres de Velarde* y otros más, son títulos norteños que hoy decoran a varios nombres levantinos.

Con linajes y relaciones vinieron a Cantabria los artistas de Cataluña, y la villa arzobispal tuvo monumentos debidos a Martorell y Gaudí, esculturas de Llimona, construcciones de Cascante y Doménech. La hidalguía romántica del arte hizo bodas así con la alcurnia soberbia del blasón; las dos regiones españolas dieron un estrecho nudo a su fraternidad en esta playa rubia y suspirante, en este risco verde y frondoso bajo este cielo ungido por melancólica luz.

Amores, intereses y destinos se fundieron en un mismo crisol, y entre las familias barcelonesas que veranean aquí, confundiendo su sangre con la de Cantabria, ¿quién podrá sentirse más catalán que montañés?

¿Qué importa que dos mares distintos nos arrullen, que una costa sea gris y la otra azul? De mar a mar una sola voz cristalina reproduce los ecos de ambas riberas; desde los Picos de Europa en Santander hasta la isla de Buda en Tarragona, la *fidelísima y ejemplar*, el brazo rumoroso del Ebro unge los campos y bendice los caminos en un solo cantar español.

Y más fuerte que la enorme cinta de plata, más vivos que el torrente de cristal, el amor y el conocimiento unen para siempre a mi pálida orilla del Norte con la ribera levantina y gentil...

Concha Espina

Comillas, julio 1917.

En la noche de San Juan. - La Balada de la Madre. = CUENTO SIMBÓLICO.

—Pues darás cuanto me cuadre, cumplido mi anhelo sea; quiero, de amor en presea, el corazón de tu madre.

Dijo la dama al doncel que, ciego de amor, corría a do su madre dormía soñando acaso con él.

Ebrio de insana pasión se acerca trémulo al lecho y arranca del santo pecho de su madre el corazón.

Mas ya en el umbral sombrío de su amada cruel, cayó; y aquel corazón gritó: ¿Te has hecho daño, hijo mío?...

Bastine.

Lucrecia Hermoso tenía en su espíritu enfermizo extraños anhelos de perversidad y sadismo. Yo la visité algunas veces en el pueblecito cercano a Villa-Nieblas, en que ella veraneaba, y sentí siempre, ante la mirada fría de sus ojos de raros brillos como de acero, miedo profundo, un miedo invencible que me hacía mirar al suelo y temblar de pies a cabeza. A Lucrecia la satisfacía en extremo mi encogimiento y redoblaba el esfuerzo de sus audacias, y fijaba más fuertemente sus miradas en mí, hasta desconcertarme por completo. Un día me dijo: —Eres poco hombre porque no resistes mi mirada. Yo intenté demostrarla lo contrario y posé mi vista en sus ojos de brillos acerados. Ella sonrió con una sonrisa diabólica tan extraña, que me aturdió, llenándome de espanto. Lucrecia soltó una carcajada llena de burla, y me dijo, al mismo tiempo que me arrojaba una colilla de un cigarrillo egipcio que acababa de fumar: —Lo dicho, Ricardo, eres poco hombre...—y se marchó, dejándome solo en el jardín.

En otras ocasiones la daba por mofarse en nuestras entrevistas, de mi novia, que era una señorita de villa ingenua y tímida, perteneciente a tres o cuatro cofradías religiosas y que comulgaba todos los días.

Apesar de ser yo constantemente víctima del espíritu atrabiliario y cruel de aquella medio loca, no podía pasar sin ir a verla de vez en cuando, atraído por sus originalidades, llenas de enfermizo sensualismo.

Lucrecia, huérfana de padres y sin familia, vivía sola, sin más árbitro que sus caprichos y sus gustos. Las leyes de la conveniencia social y los principios morales no existían para ella. Su inmensa fortuna la permitía proporcionarse los más caros deseos y las satisfacciones más estrambóticas.

Esta Lucrecia, alta y delgada, morena, muy morena, de un moreno bronceado y unos ojos grandes, muy brillantes y acerados, de boca larga, labios muy rojos y delgados, y unos dientes grandes, muy blancos, buscaba durante los estíos, reposo, en una aldea a su ajeteo mundano del invierno.

En los atardeceres aldeanos Lucrecia esperaba en el centro del pueblo la vuelta del trabajo de los mozos y el regreso de los pastores con sus ganados, y después los reunía, o bien en la taberna o en el parque de su castillo, y los convidaba a vino y establecía premios para los que vencieran "echando los pulsos", jugando a la barra, o en "lucha agarrada". Había señalado un premio especial para el que la levantara más veces seguidas desde el suelo hasta la mayor altura a que llegaran los brazos de los respectivos concursantes.

Ejercía Lucrecia un dominio absoluto y absorbente sobre aquellos mozos, que parecían como sugestionados ante esa mujer extravagante y sensual.

Por fin llegó el día en que había de hacerse la prueba definitiva del concurso para levantar en peso más veces a la diabólica Lucrecia.

Yo fui invitado a presenciar el extraño espectáculo, y confieso sinceramente que sentí una viva emoción de lástima por aquellos mozos y un profundo desprecio por aquella mujer. Veinte mozos, garridos y fuertes, tomaron parte en tan extraña fiesta.

Lucrecia apareció en el jardín vistiendo un traje de malla de seda color carne y diciendo que la perdonaran que no apareciera desnuda, porque temía se la pusiera muy morena la piel del cuerpo con el sol y el viento de la sierra.

Empezaron los gañanes su tarea. Temblaban de emoción y apenas levantaban dos o tres veces a Lucrecia se daban por vencidos. Valeis poco—les decía Lucrecia—Sois poco fuertes.—Y los jóvenes campesinos, humillados, miraban al suelo.

Neluco y Pedrón quedaron empatados. Lucrecia dió un beso a ambos, y los dos mozos se miraron con rabia. Un

destello de radiante y voluptuosa alegría alumbró en los ojos de aquella loca, que se acercó a mí, diciéndome al oído: —Afortunadamente, Ricardo, ya apunta la tragedia. Los corazones salvajes de estos dos bravos son míos. Me aman los dos locamente hace mucho.

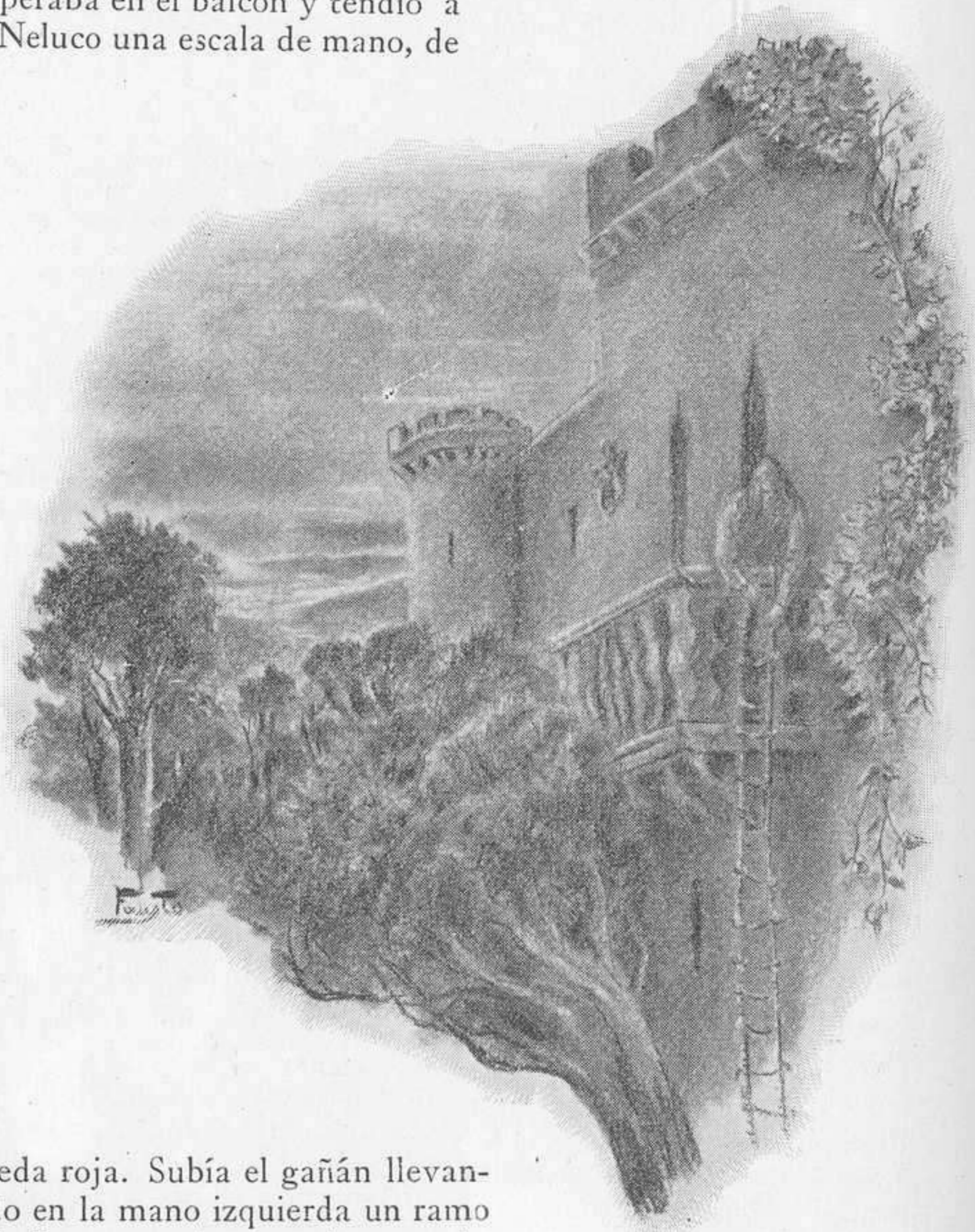
Y al marcharse del jardín la mocedad, Lucrecia llamó a Neluco y Pedrón, y los dijo:

—Mañana a San Juan. El que de los dos me enrame el balcón y ponga entre flores el corazón de su madre será mi amante... y tendió las manos a ambos. Yo sentí una impresión profunda e indescifrable si de terror o de desprecio ante aquella mujer que, mirándome despreciativamente, dijo: —Vete, Ricardo. Veo que tiemblas, Siempre he dicho que eres poco hombre... Y se marchó riendo hacia su casa.

II

Las rondas de mozos cantaban a sus novias y a las mujeres que amaban, y las ponían en las ventanas ramos de laurel y roble.

Bajo la luz de la luna y en la noche estival, llena de dulce serenidad, entró, en el parque del castillo de Lucrecia, Neluco, con las manos rojas de sangre y la mirada de sus ojos pardos resplandeciente de terror y de angustia. Lucrecia esperaba en el balcón y tendió a Neluco una escala de mano, de



seda roja. Subía el gañán llevando en la mano izquierda un ramo de flores y en la otra la sagrada ofrenda trágica. Antes de llegar al balcón preguntó Lucrecia: —¿Qué traes, Neluco? —Y Neluco, con voz queda, contestó: —Un ramo de flores y el corazón de mi madre. Lucrecia dió un grito horrible, un grito de horror, lleno de espanto, y desatando la escala hizo que cayera Neluco al suelo, estrellándose la cabeza. Y aquel corazón gritó: —¿Te has hecho daño, hijo mío?—Y como el hijo no contestó, el corazón lloró lágrimas de sangre..

Santiago Arenal

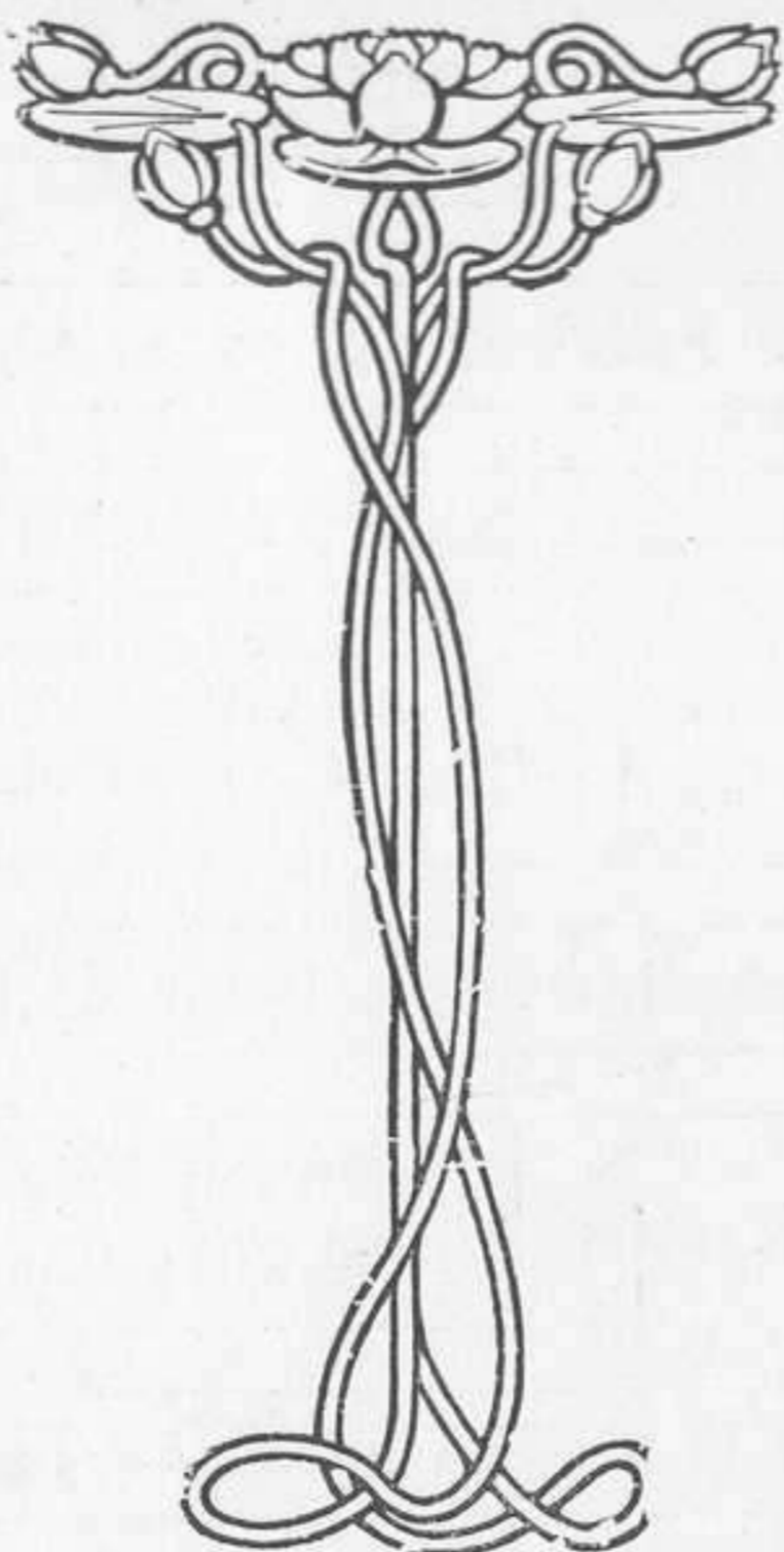
Campó, Verano, 1917.

(Ilustración de Fausto para LA MONTAÑA.)

A LA FERIA

¿En qué piensas tochón del dimoniú
que no has puestu al ganau las melenas
para dir poco a poco a Reinosa
sin calor, con la fresca,
para ver si vendemos la jata
en el prau donde jacen la feria
que mus saque este invienu de apuros
y que ogañu mus quite las penas
que el invienu ya sabes que es malu,
que en invienu ya sabes que nieva
y en el campo no incuentras ni palus...
ni piedras incuentras
y en verano hay que dir a buscarnus
pa pasar la invernada tan perra?...

Tu bien sabes hijuco querido,
las fatigas que pasu al venderlas,
y el desgusto que doy a tu madre,
y que a mí güen trabajo me cuesta
esprenderme de mi pobre jata
sigún es de güena.



¿Y si sale a su madre?... ¡Recuernu,
lo que tien que ser de lecheral!...

Pero hijuco ya no hay más rimedio,
por más que des güeltas
que vender a la pobre jatuca,
a tuerta u derecha,
y guardarme los chavos que cobre
muy bien en mi arqueta,
pa matá el gusanillo del jambre
que hijuco es mu negra
y asperar que mus llegue el veranu
y con el que mus venga la siega
y con ella los grandes calores
que afanosos mus traen la menestra
pa criar los hijucos robustos
como son tos los que hay en la aldea...

De manera que tira pá alantre...
—¡Arría ya!.. ¡¡Caretal!..

R. MATEO GIL.

NOBILIARIO MONTAÑÉS.

GENEALOGÍA DE LOS PRIETOS DE CABÁRCENO.

Dejemos a los Prieto de Baeza, que no ha de ir el agua al molino de tan lejano manantial, y empecemos por el más antigua de los Prietos que yo conozco en nuestra montaña.

Pedro Gutiérrez de Prieto, vecino de Cabárceno, que engendró a Diego Gutiérrez de Prieto el que casó con doña Elvira del Río, testaron estos en Cabárceno a seis de Noviembre de 1557, ante Fernando Prieto, escribano de Penagos y declararon por sus hijos a Juan, Tomás Pedro, Gonzalo, María y Juana Prieto. El Diego otorgó codicilo en 18 de Diciembre de 1566, ante Felipe de Ceballos, escribano de dicho valle, y dejó por vía de vínculo a su hijo mayor, Juan, un prado aniversariado con pensión de una misa anual, Juan Prieto y Río de la Concha testó en Madrid a 20 de Marzo de 1584, ante Francisco Recio, escribano de aquella villa; por este testamento consta que era su mujer doña María Concha, hija de Hernando de la Concha, y de ella tuvo a Juan Prieto Concha y a un hijo póstumo.

Juan Prieto Concha casó con doña María del Río y de la Concha, hija de Fernando del Río de la Concha y de doña Juliana de Solana Sancabrás, vecinos de Liaño. Testó esta señora en Cabárceno a 2 de Enero de 1636, en testimonio de Juan de Loricera, escribano de Penagos, y declara por sus hijos a don Juan, Francisco, Simón, María, Clara, y Juliana Prieto. Agregó al vínculo fundado por sus padres el molino de Liaño, en el sitio de la Maya, y varias tierras, prados y viñas; mejora al licenciado Simón Prieto de la Concha su hijo, y le deja las casas en que vivían del apellido de Prieto, en el concejo de Cabárceno. De este Simón, que no era el mayor, pero fué el heredero de las casas de Cabárceno debe parte la brisura del escudo. El mayorazgo don Juan Prieto de la Concha fué abad y beneficiado del lugar de Cabárceno, testó en 15 de Septiembre de 1649, ante Juan de Loricera, escribano de Penagos, y dejó todos sus bienes, vínculos y mayorazgos a su sobrino el capitán D. Juan Prieto, hijo de su hermano D. Simón. Casó este con doña Josefa del Río y de la Concha, según consta por el testamento de esta señora, otorgado en Cabárceno, ante el dicho Loricera en 1674; en él declara por hijo único y del capitán don Simón al capitán don Juan

Prieto y por sus nietos a don Juan Antonio y don Diego; agregó al vínculo fundado por su suegra doña María del Río y de la Concha, el tercio del diezmo de la iglesia de Cabárceno con pensión de cuatro misas perpetuas anuales.

Los diezmos de la iglesia de San Vicente de Cabárceno estaban divididos de este modo: seis partes a la dignidad episcopal, cinco al Condestable de Castilla, de la casa del Duque de Frías, y las otras siete (eran todas diez y ocho) para la parroquia y beneficiado de la misma. Don Simón Prieto compró las cinco partes de la casa del Condestable don Bernardino de Velasco, según testimonio de Juan de Setien, escribano de número de la Junta de Cudeyo en 13 de Noviembre de 1643, al apoderado de la casa de Frías, don Jorge de Vande, secretario del rey en las reales fábricas de artillería de Liérganes y la Cavada.

El capitán don Juan Prieto casó con doña Juliana del Castillo, y juntos testaron en 6 de Marzo de 1700, ante Juan Gutiérrez de Ajo, escribano de Penagos. Fueron sus hijos don Diego Jacinto y don Juan Antonio Prieto Castillo Río y la Concha. Este último testó a 16 de Octubre de 1726, ante José Antonio Ibáñez, escribano de Santander; de este testamento vemos que casó con doña María Teresa de Bustamante en quien tuvo a don Diego Jacinto, don Manuel Antonio, don Francisco José y don Jacinto Ventura y doña Josefa Teresa que dió su mano a don Manuel Antonio de Ceballos Coterillo, vecino de Cubas.

Don Diego Jacinto Prieto Castillo y Río de la Concha, testó en 3 de Septiembre de 1743, ante Juan de la Concha, escribano de Villaescusa, por el cual declara haber casado con doña Josefa de Isla y Liaño. Su hijo don José Manuel Prieto tomó posesión de los bienes, vínculos y mayorazgo de las casas de sus padres en el mismo año de 1743; en 1765 se posesionó de todos estos bienes don Diego Patricio Prieto y en 1802 doña Joaquina Ramona Prieto y Calva, casada con don Bonifacio Rodríguez de la Guerra.

D. José Manuel Prieto Isla casó con la sucesora y heredera de los Gómez de la Torre de Riaño Ibío (valle de Cabezón de la Sal) uniéndose ambas casas, su hijo don Diego Patricio con doña Josefa Calva y Llana, sucesora de estas casas en Revilla de Camargo.



ARBOL GENEALÓGICO.

D. Pedro Gutiérrez Prieto.

D. Diego Gutiérrez Prieto y doña Elvira del Río.

Juan Prieto del Río con doña
María de la Concha.

Tomás

Pedro

Gonzalo

María

Juana

D. Juan Prieto y Concha con doña María del Río y de la Concha

N. Póstumo

D. Juan Prieto Río de la Concha,
Abad y cura de Cabárceno

Francisco

Simón con doña Josefa
del Río y Concha.

María

Clara

Juana

Juliana

D. Juan Prieto del Río y de la Concha con doña Josefa del Río de la Concha

D. Juan Antonio Prieto y Río de la Concha
con doña Juliana del Castillo.

D. Diego Prieto y Río de la Concha
con doña N. González de Castañeda.

D. Diego Jacinto Prieto y Río
de la Concha
con doña Josefa Isla y Liaño.

D. Juan Antonio Prieto Castillo y Río de la Concha
con Teresa de Bustamante Puebla, Velasco y Ceballos.

Lucía de Francisco Antonio
de la Riva Agüero.

D. José Manuel Prieto Isla de la Concha con doña Teresa Isabel Gómez de la Torre.

Doña Esuebia Prieto Gómez de la Torre
con D. Pedro Ignacio de Ceballos Barreda.

D. Diego Patisno Prieto Gómez de la Torre
con doña Josefa Calva y Llana.

D. José Prieto Gómez
de la Torre. Clérigo.

Doña Eusebia Prieto Gómez
de la Torre.

D. Lorenzo Prieto Gómez de
la Torre, sin sucesión.

Doña Joaquina Prieto Gómez de la Torre,
con don Bonifacio Rodríguez de la Guerra.

Doña Ursula Rodríguez de la Guerra Prieto Gómez de la Torre, Río de la Concha y Llana, Isla y Calva
con don Gregorio de la Roza y Maza, Marqués de Balbuena.

Recayeron por este matrimonio las casas de Prieto de Cabárceno, la de Río de la Concha y sus unidas, sitas en el Liaño, la de Ceballos de Cianca, valle de Piélagos con sus unidas la de Quintana en Penagos, de la Riva Agüero en Liérganes, Junta de Cudeyo, la de Calva de Revilla, valle de Camargo y su uniada la de Llana y la de Riaño de Ibío en el valle de Cabezón hoy Mazcuerras, en la de Ibáñez de Solares y sus agregados.

ALGUNAS NOTAS QUE PUEDEN INTERESAR
A LOS PRIETOS.

1) D. Juan Prieto vecino de Cabárceno fué escribano, casó dos veces una con doña Toribia Sánchez de Sobarzo y otra con doña María de Obregón y Ayala, la partición de los bienes en testimonio de Pedro de Loricera, escribano de Penagos en 1597.

2) Esta familia tenía el patronato de la capilla de Nuestra señora de la Concepción en la iglesia de Cabárceno, la regalía del banco y dos sepulturas propias en la capilla mayor.

3) En la capilla de la Concepción fundaron una capellanía doña Juliana Prieto y su esposo don Pedro Alonso de Quintanilla, doña María Alonso de Candía y don Domingo Blas de Candía, con mil ducados en bienes raíces en Sobarzo y pensión de dos misas semanales, llaman por patronos a los Quintanillas y en su defecto a los Prietos, en 25 de Agosto de 1640 ante Juan Fernández Gandarillas, escribano de Penagos.

4) D. Manuel Prieto y Bustamante fué canónigo lectoral de Burgos en 1678.

5) D. Felipe Prieto litigó y ganó ejecutoria de nobleza en la Real Chancillería de Valladolid en juicio contradictorio el año 1615.

Mateo Escapedo Saluon

ECOS DE CANTABRIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL EN SANTANDER).

DE SABADO A SABADO.—Vivimos en pleno veraneo. Los trenes comienzan a llegar repletos de viajeros de todas clases.

La animación en la playa es extraordinaria.

A juzgar por la afluencia de veraneantes, la campaña veraniega será soberbia.

Se encuentran ya en el Sardinero Sus Altezas don Carlos y doña Luisa con sus augustos hijos.

También ha llegado y se hospeda en el Gran Hotel, el príncipe don Felipe, hermano de Infante don Carlos, su esposa y los hijos.

Para reseñar los nombres de las familias de la aristocracia que veranean en el Sardinero necesitaría largo espacio. ¡Son tantas!

La apertura de las fiestas veraniegas en el nuevo Gran Casino ha sido brillantísima.

En la magnífica sala de espectáculos se dió cita lo más selecto de Santander y de la colonia veraniega.

Honraron el acto Príncipes e Infantes.

Hizo su debut una compañía de Opera de la que forman parte artistas conocidísimos en el mundo del arte, cantándose *La Boheme*.

Terminó la brillante solemnidad con un baile de cotillón en el que tomaron parte distinguidas damas y señoritas.

Los productos de esta primera fiesta oficial han ido a engrosar los fondos sociales de la Asociación de la Prensa Santanderina

Ha sonado la hora de olvidar todo, cerrar los ojos a la realidad y dejarse arrastrar por los días de placer que se abrirán ante nosotros esta temporada.

¡A divertirse, pues a Santander, donde todo brinda alegría!

CELEBRANDO UN ANIVERSARIO.—Con solemnidad

extraordinaria se celebran ahora en Comillas grandes fiestas cívico-religiosas, para conmemorar el XXV aniversario de la fundación del célebre Seminario.

En la villa de los Arzobispos todo es júbilo en estos momentos.

Para asistir a estas solemnidades han llegado de todas partes de España gran número de personas, especialmente sacerdotes.

También se encuentra en Comillas el Nuncio de Su Santidad Monseñor Ragonasi, y el ilustre patricio marqués de Comillas.

Uno de los actos mas solemnes ha sido el de izar la bandera pontificia en el Seminario.

La capilla cantó un himno de gracias cuando la religiosa enseña flotó al viento sobre el magnífico edificio.

Después se celebró un banquete de 200 cubiertos, presidiendo una de las cabeceras de la mesa, el Nuncio, y el marqués de Comillas la otra; la traslación de los restos del R. P. Tomás Gómez, primer rector del Seminario, fué presidida por el prelado de Valladolid, el marqués de Monte Florido y el rector actual, seguidos del Ayuntamiento en corporación, clero y personalidades.

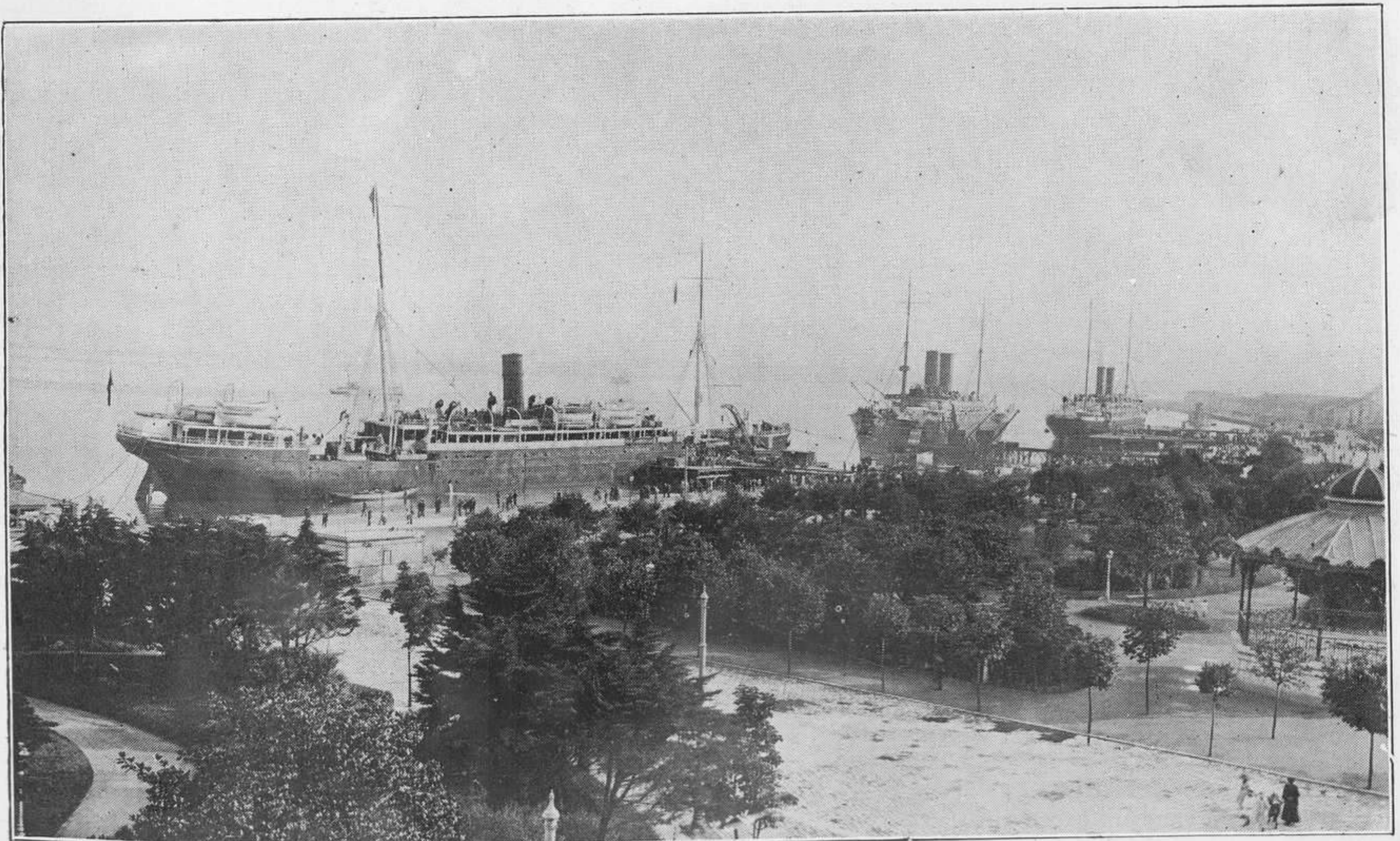
En la procesión se veían muchas damas.

Cuatro sacerdotes antiguos alumnos del Seminario, trasladaron la urna que encerraba los restos desde el cementerio a la capilla del Seminario.

Después de un oficio fúnebre la urna fué cerrada en un hueco de la capilla de San Antonio, cubriendo los restos una lápida de marmol con el busto del P. Gómez.

Terminadas las fiestas del aniversario, comenzó el desfile de las personalidades que se hallaban en Comillas, llegadas exclusivamente para asistir a estos actos de esplendor, patrocinados por el ilustre montañés señor marqués de Comillas.

LOS GRANDES NEGOCIOS.—Siguen haciéndose gran-



Un detalle de los muelles de Santander.—Tres vapores de la Compañía Trasatlántica Española. De izquierda a derecha: el León XIII, el Alfonso XII y el Alfonso XIII.

(Foto. Nogués.)

des negocios, negocios fabulosos, con la venta de barcos.

El último, del que se habla entre navieros, es el realizado por el armador santanderino don Francisco García, con la venta del vapor que lleva su nombre.

Los bilbaínos han adquirido el pequeño buque pagando por él la friolera de 600.000 pesetas.

Se calcula que la venta del "Francisco García" deja a su armador más de 60.000 duros libres.

Este el primer barco de su flota que vende, el hoy opulento naviero.

De la venta de Nueva Montaña nada ha vuetlo a decirse.

En su tiempo apuntamos la duda de la venta por circunstancias que no es oportuno recordar, y así ha resultado.

La comisión mixta de ingenieros y banqueros franceses, ha debido dar por terminadas sus gestiones de compra, y Santander, ha visto una vez más cómo desaparece una

esperanza que ya acariciaba como cosa hecha. Por ahora ni se ampliarán los Altos Hornos, ni tendremos Astilleros. ¡Paciencia!

LA PATRONA DE LOS MARINOS.—En la vieja dársena de Puerto chico las embarcaciones descansan engalanadas con banderas y gallardetes.

Los pescadores han venido a tierra para festejar a su patrona Nuestra Señora del Carmen.

Animados grupos, en los que fraternizan pescadores vascos y pescadores montañeses, atraviesan cantando las calles de la ciudad de retorno de la romería de Revilla.

La milagrosa vírgen que se venera en el pequeño santuario ha recibido las oraciones y ofrendas de los hijos del mar, que mañana, antes que nazca el alba, volverán a su rudo trabajo de forzados.

NUEVO PRESIDENTE.—Ha sido nombrado presidente del Colegio de Médicos de Santander, el afamado doctor y distinguido amigo don Manuel Sánchez Sarachaga.

LAS CORRIDAS DE LA CARIDAD.—Las corridas de Feria organizadas por La Caridad, prometen ser un gran éxito para la benemérita asociación y dejar agradable recuerdo entre los aficionados.

La taquilla ha ingresado, a pesar del poco tiempo que lleva abierta al público, un buen puñado de miles de duros solo del abono.

Las localidades de preferencia han pasado casi todas a manos de los revendedores, que escudados en el magnífico cartel, se proponen también hacer su negocio con la reventa.

El ganado para las corridas ha sido apartado en los corrales, y a creer a los que lo han visto, es de libras y bonita



Hay una íntima compenetración, una prodigiosa armonía entre el paisaje y el paisanaje de la región santanderina, que se conoce con el nombre de La Montaña. La naturaleza rememora allí la augusta sencillez de las églogas, exenta de todo artificio, e influye, además, en el carácter de los montañeses, como el ambiente sencillos, de ruda franqueza y ajenos a las hipocresías de la tierra baja. La hermosa escena campestre que reproduce esta fotografía del señor del Río, revela la característica apuntada.

(De Nuevo Mundo.)

lámina, que supone tanto como decir que dará juego. También los chicos de la prensa anuncian su corrida de beneficio.

Se celebrará el tradicional día de San Roque y será un acontecimiento taurino.

La combinación no puede ser mejor; forman la trinidad coletuda Gallito (el sabio); Belmonte (el fenómeno) y el indio Gaona, que ésta temporada viene pegando fuerte y bien, y haciendo a los maestros de la torería andar de cabeza.

En suma: que tendremos magníficas fiestas taurinas, las mejores de España; que La Caridad reforzará sus fondos con unos miles de pesetas que enjugarán muchas necesidades, y que la Asociación de la Prensa añadirá un nuevo triunfo a los ya conseguidos como organizadoras de fiestas brillantes.

EL TIRO DE PICHON.—Han empezado las magníficas tiradas en el campo del Sardinero, disputándose los tiradores la Copa Noel.

La inauguración, en la que han tomado parte las mejores escopetas, ha sido muy brillante, asistiendo algunos miembros de la familia real y muchas personas de la colonia forastera.

Apremios de tiempo me impiden reseñar extensamente la tirada de inauguración, pero tiempo habrá para dedicarlo a las que asistirá don Alfonso, que siente gran entusiasmo por el noble sport.

UNA JOYA.—Dícese que un notable pintor, ha descubierto en la histórica Colegiata de Santillana, unas tablas antiguas de la escuela flamenca, que llevan la firma de un glorioso pintor.

Se dice más: que el trabajo tiene un valor incalculable, quizá de millones.

¿Será noticia de verano o realidad el hallazgo de esa joya artística?

Yo ni quito ni pongo, eso es lo que se dice.

LETRAS DE LUTO.—La distinguida familia montañesa Trueba y González Camino, ha sufrido otro rudo golpe de la adversidad. Uno de sus miembros, don Antonio Liño y Saro, bondadoso caballero, hermano político del finado don Alfredo Trueba, ha fallecido.

También ha pagado su tributo a la muerte la virtuosa dama doña Catalina Mier, viuda de don José del Valle. A ambas distinguidas familias enviamos la expresión de nuestro sentimiento por las desgracias que lloran.

DOS HUELGAS.—Los tranviarios de la Red Santandereña se encuentran en huelga.

Piden aumento del 20 por 100 sobre sus jornales y reducir a diez horas las de trabajo diario.

Con motivo de esta huelga han dejado de circular los tranvías.

Hubo el primer día un intento de reanudación del servicio con obreros no asociados, pero la actitud de las familias de los huelguistas, oponiéndose al funcionamiento de los tranvías, hizo pensar a las autoridades en la necesidad de evitar todo conflicto paralizándose de nuevo el servicio.

Ahora se hacen gestiones conciliadoras en las que interviene el gobernador y el Alcalde y no será difícil que antes que esta correspondencia sea cerrada, haya sido solucionada la huelga.

La huelga de modistas, sastras y costureras ha sido una nota de alegría y animación

Las simpáticas huelguistas han recorrido la población

formando animados grupos. Piden un pequeño aumento en sus risibles salarios y un poco más de libertad.

Excuso decir que las huelguistas tienen a su favor las simpatías del público y de las autoridades.

¡Es tan justo lo que solicitan!

El Gobernador civil ha invitado a una reunión en su despacho a las huelguistas y sus maestras, y de esta entrevista seguramente saldrá la fórmula de arreglo.

No he querido terminar esta crónica sin acompañarla de algunas líneas agradables.

Ha terminado el conflicto tranviario.

La empresa, atendiendo a las indicaciones del Gobernador civil señor Richi, ha concedido a sus empleados todas las mejoras que solicitaban y que son muy justas. La huelga del gremio conturero ha entrado en vías de arreglo.

Las maestras ofrecen importantes mejoras a sus oficiales y solo falta ultimar algunos extremos para que todas vuelvan al trabajo.

EL MAESTRO.—Se encuentra en su finca de La Magdalena el ilustre anciano don Benito Pérez Galdós.

Como todos los años, el maestro de la novela histórica española pasará una larga temporada en San Quintín.

Sirvan estas líneas de bienvenida al glorioso escritor.

Santander, Julio 1917.



SANTANDER.—La península de la Magdalena desde la Avenida de la Reina Victoria.

(De la Colección de Araña.)



TORRELAVEGA.

UN ANIVERSARIO

Se celebró una solemne fiesta en el Asilo Hospital de esta ciudad, para conmemorar su fundación; hubo música, cohetes, banderas, flores y misa solemne, y la verdad que es justificado el regocijo de este vecindario, pues nuestro Asilo es una de las instituciones que más honran a pueblo tan trabajador y progresivo como es Torrelavega.

Dícese erróneamente por cierto, que se celebraban las bodas de plata del Asilo Hospital, o sea el vigésimo quinto aniversario de su fundación, lo cual no es exacto, pues desde aquel fausto suceso han transcurrido más de treinta años.

En efecto, como se dejara sentir en Torrelavega la urgente necesidad de un establecimiento benéfico que sustituyera con las debidas condiciones de capacidad e higiene a la estrecha casita de planta baja que en la calle de los Mártires hacía oficios de Hospital, por iniciativa del entonces párroco, don Ceferino Calderón, el alcalde, don Jacinto G. Tánago, convocó a una reunión de vecinos pudientes, la que se celebró el 15 de enero de 1881. Por escritura pública de 30 de Junio, otorgada ante el notario don Nemesio Fernández Obregón, se aprobaron las bases para la fundación del Asilo Hospital, que habían sido redactadas por don Emilio Alvear y Pedraja, a la sazón juez de primera instancia de la entonces villa y hoy ciudad de Torrelavega, y más tarde diputado a Cortes por Santander.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA

“LA MONTAÑA”

En la Habana. 50 Cts. mes.

„ Interior de la Isla. 60 „

España 42 pesetas al año.

México \$ 8.40 oro americano „

E. Unidos y Filipinas. „ 8.40 „ „

Otros países „ 9.60 „ „

Administración: Amargura, 44, farmacia.

Habana. - Teléfono A-8720.

El ingeniero don Carlos Larrañaga y Onzalo trazó gratuitamente los planos y redactó los presupuestos, y en septiembre de dicho 1861 se adjudicaron las obras al contratista don Angel Laguillo en 172.000 reales, comprándose los terrenos al conde de Údalla y a doña Amalia Bustamante.

Apenas iniciada la construcción empezaron las dificultades pues no había más fondos que los apartados por la caridad del vecindario; pero la buena voluntad de todos, la perseverancia de la Junta encargada de aquellos trabajos, y el desprendimiento del que era tesorero de la misma, don Justo Alonso Astulez, vencieron todos los obstáculos, y en 31 de mayo de 1886 el Asilo Hospital estaba construído y funcionando y el contratista cobraba el último plazo del precio de las obras, que importaba once mil doscientas veinte pesetas, las que adelantó el señor Astulez, cantidad que donó al Asilo, y no fué la única, pues mientras vivió suplió siempre el déficit de los presupuestos de aquella institución, y al morir la hizo un legado de otras diez mil pesetas. Con estas sumas y otros recursos se hicieron después de 1886, nuevas obras de ampliación y mejora en el edificio.

En junio de 1890, la Congregación de Hermanas Josefinas se hizo cargo del cuidado de los enfermos y acogidos en el benéfico establecimiento, que sigue hoy, como desde su fundación, sostenido por la Caridad.

Torrelavega bendice el nombre de aquellos piadosos varones que supieron dotarla del Asilo Hospital y subvenir a

sus gastos, y por eso se asociará siempre con entusiasmo a cuantas fiestas se celebran conmemorando su fundación.

B.

SANTOÑA.

VISITA DE LOS REYES

A las cinco de la tarde del 3 de Agosto salieron de Santander en automóvil para Santoña los Reyes don Alfonso y doña Victoria, acompañados de los duques de Santoña y de algunos de los palatinos.

En esta villa permanecieron de cinco y media a siete y media, tomando el te en el palacio de la marquesa de Manzanedo.

Al llegar a Santoña y pasar en el automóvil frente al cuartel del Sur, en que está alojado el regimiento de Andalucía, salía el coronel del mismo, don Juan Valderrama, y el Rey mandó detener el coche.

Se acercó el coronel y saludó a los Reyes, expresando doña Victoria su deseo de visitar el cuartel, e inmediatamente bajaron del coche y entraron en el edificio, acompañados del señor Valderrama.

Los Reyes y sus acompañantes permanecieron tres cuartos de hora en el cuartel, visitando todas las dependencias y presenciaron el reparto del rancho, probándolo antes.

Los soldados vitorearon a los Reyes.

Don Alfonso pidió la papeleta del rancho y se admiró de los pocos soldados que tenía el regimiento, pero el coronel le manifestó que un batallón estaba destacado en Bilbao y que cien soldados se hallaban prestando servicio en el penal del Dueso.

Los Reyes se mostraron muy satisfechos de la visita, y antes de abandonar el cuartel don Alfonso felicitó al coronel por la disciplina y el buen orden que había observado disponiendo que así se hiciera constar en el orden del día del cuerpo.

Además dispuso que se diera un rancho extraordinario a la tropa.

Como rápidamente había circulado por toda la villa la noticia de la presencia de los Reyes, frente al cuartel se reunió el pueblo, y al salir los Reyes les hicieron objeto de una delirante ovación, que se repitió por cuantos sitios pasaban.

De regreso ya para Santander al pasar los Reyes frente a la playa de Berría detuvieron el coche y se apearon para admirar el soberbio panorama, elogiando mucho la belleza de la playa.

Los Reyes regresaron a Palacio a las ocho de la noche.

SUSPENSIÓN DE LAS CARRERAS DE CABALLOS

Según una nota oficiosa, las carreras de caballos, que debían dar comienzo el 11 de Agosto han sido suspendidas hasta el día 4 de setiembre.

PUENTE DE SAN MIGUEL.

EL JUEGO DE BOLOS

El antiguo y clásico deporte del juego de bolos parece que renace con las partidas jugadas últimamente, y en especialidad la tan reñida como notable sostenida por jugadores de los más afamados de esta comarca, en este corro de Puente San Miguel, que es, sin disputa, uno de los mejores de la provincia.

Los modernos juegos de agilidad y destreza física importados del Extranjero, el balompié, tennis y otros, habían obscurecido nuestros antiguos y no menos meritorios ejercicios de la barra, la lucha a la castellana, los bolos, la pelota, etc., aunque algunos de los nuevos en realidad vienen a ser modalidades de otros típicos del país, como sucede con el tennis y la brilla montañesa.

Entre todos esos juegos el de bolos tuvo grandísima aceptación, no solamente en las provincias del Norte de España, sino también en algunas del Extranjero y el arte pictórico ha producido tablas y cuadros de notables maestros de las escuelas holandesa y flamenca representando aquél deporte, y prueba de lo extendido que estuvo en nuestra España son las locuciones que se han introducido y sostienen en el idioma, formando parte del rico acervo de nuestros modismos, tales son "echar a rodar los bolos", cuando se prescinde de miramientos y se promueve reyerta; "mudarse los bolos", cuando un negocio se tuerce; "tener bien puestos los bolos", cuando se sabe lo que se hace en un asunto cualquiera: "pinar el

a los bolos no es de extrañar que en Puente San Miguel, que fué por mucho tiempo la "Meca" de aquel juego, "Universidad" donde se graduaban los grandes jugadores, despertara tan gran interés el último concurso aquí celebrado, que cuatro afamados emboquistas retaron a otros cuatro no menos notables jugadores, cruzándose una apuesta de quinientas pesetas a cuatro partidos hechos, tiro y rayas de concurso, jugados dos en Puente San Miguel y otros dos en Vargas, y en caso de empate otro decisivo en una bolera que de común acuerdo habría de designarse.

El desafío se celebró jugándose en este corro los dos primeros partidos, con tan enorme concurrencia de espectadores



El mes de Julio en Campóo.—Tirando la cuerda.

(Por J. G. de la Puente.)

bolo", llevar a cumplido término y con suerte una empresa, y otros que no mencionamos en gracia a la brevedad.

El inmortal maestro de la novela española, Pereda y cuantos escritores, como Duque y Merino, Alcalde del Río, etc., han escrito sobre costumbres montañesas, han descrito lo que es en nuestras aldeas una partida de bolos, el interés que despierta, la emoción que embarga a los jugadores y curiosos, las apuestas que se cruzan y el entusiasmo que se desborda cuando un emboque afortunado resuelve una situación difícil, promoviéndose grande algazara que aviva más la jarra del vino, que corre de mano en mano sin distinción de compañeros ni contrarios.

Nuestro buen amigo el médico don José María Ortíz ha publicado recientemente algunos artículos acerca del juego de bolos, y como él creemos que es uno de los deportes que más debieran cultivarse, no ya solamente por ser típico y "matiego", y valga el provincialismo, sino por que es esencialmente higiénico, elegante y causa de noble solaz para el espíritu y agradable esparcimiento del cuerpo.

Con estos antecedentes y el actual resurgir de la afición

de toda la comarca, que hubo necesidad de poner trenes especiales entre Torrelavega y el Puente, siendo muchos los aficionados que treparon a las cagigas del hermoso robledal para mejor presenciar las incidencias del juego.

Los ocho jugadores dieron pruebas de su habilidad certero pulso, largo brazo y buen golpe de vista. Emilio Fernández, conocido por el tornero, jefe de la partida del Puente, y sus compañeros, sobre todo Juan Antonio, que fué el héroe de la tarde, hicieron todo cuanto pueda pedir el más exigente en este deporte. Los de Vargas estaban capitaneados por Tomás Varillas, y jugaron muy bien, especialmente Varillas estuvo colosal sacando los emboques con la limpieza y elegancia que le caracterizan.

Obtenido el triunfo por los jugadores del Puente, al otro día, lunes se dirigieron éstos a Vargas, y con ellos muchos aficionados que seguían con grandísimo interés las peripecias del desafío.

En Vargas, aunque al principio la ventaja fué de Varillas y sus amigos, el triunfo final y definitivo fué para el Tornero y los suyos. Un niño ciclista trajo al Puente la noticia

de la victoria y el vecindario, casi en masa esperó a los vencedores a la entrada del pueblo, aclamándoles y disparando en su honor multitud de cohetes, durando el regocijo hasta bien avanzada la noche, pues se aquilataba tanto más el valor del triunfo cuanto los de Vargas son excelentes y afamados jugadores, dignos competidores de los del Puente.

Mucho nos complace ver que el más montañés de los deportes despierta tan gran afición y entusiasmo.

REINOSA.

Transcurrió la feria de Santiago, estando menos animada que en años anteriores. Se sostuvo alto el precio del ganado, y se vendieron pocas reses, relativamente, predominando las transacciones de las destinadas al matadero.

La romería de Santa Ana estuvo animadísima.

Días pasados se ahogó en el río Ebro un fraile dominico de Montes-Claros, que se bañó poco después de haber comido.

SANTILLANA.

UNA FIESTA ARISTOCRÁTICA

Nos dice "Montecristo," de *El Imparcial*, que en Santillana, célebre por su magnífica Colegiata, se prepara una fiesta aristocrática a la que concurrirán las ilustres familias que veranean en Comillas, en Las Fraguas, en San Vicente de la Barquera y otros lugares de la provincia.

La fiesta se celebrará en la artística mansión solariega de los marqueses de Benemejis de Sistallo—antiguo palacio de los de Casa-Mena, título de los padres de la marquesa—y será notable, no solamente por las muchas juveniles beldades que han de acudir a Santillana con tal motivo, sino por la señorial riqueza y elegancia de los salones, en los que se admiran maravillas artísticas y una gran biblioteca, que es considerada como la mejor de la Montaña, después de la de Menéndez Pelayo.

Rodea el palacio un extenso parque primorosamente cuidado, y cuyos árboles centenarios envuelven en el misterio de sus frondas la vieja fachada de piedra, en cuya puerta principal campea el heráldico blasón de los Barredas.

Para asistir a dicha fiesta han salido de Madrid en automóvil algunos distinguidos jóvenes.

DESCUBRIMIENTO GRANDIOSO

"SEROFIMINA"

CONTRA LA TUBERCULOSIS INYECCIONES INTRA-MUSCULARES.

Destruye el bacilo tuberculoso.
Extingue rápidamente, la fiebre y sudores.
Devuelve las fuerzas y aumenta el peso.
Suprime la tos y modifica las espectoraciones.
Resuelve los infartos ganglionares.
Es aplicable en todas las afecciones tuberculosas, sean pulmonares, ganglionares, óseas, etc.

Contiene cada caja seis inyectables solución A y seis solución B.

DE VENTA EN LA FARMACIA Y DROGUERIA DEL Dr. SARRA
AL PRECIO DE

Siete pesos la caja con 12 inyecciones para adultos.

Seis pesos la caja con 12 inyecciones para menores.

INVENTOR Dtr. E. Puig Jofré.

QUIMICO-FARMACEUTICO.

BARCELONA.

ESPAÑA.

REPRESENTANTES DE "LA MONTAÑA" EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de "LA MONTAÑA" en los lugares que a continuación se expresan:

TOMAS S. TRAPAGA, Calle 5ª de San Agustín No. 17, Méjico, D. F.

VICTORIANO MARTINEZ, 3ª de Rubio Navarrete, Oaxaca.

FRANCISCO CIMIANO, Apartado 34, Veracruz.

LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.

CINZZANO

APERITIVO
MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ - HABANA

MANANTIALES
DE
PAMPLONA
(NAVARRA)

BURLADA

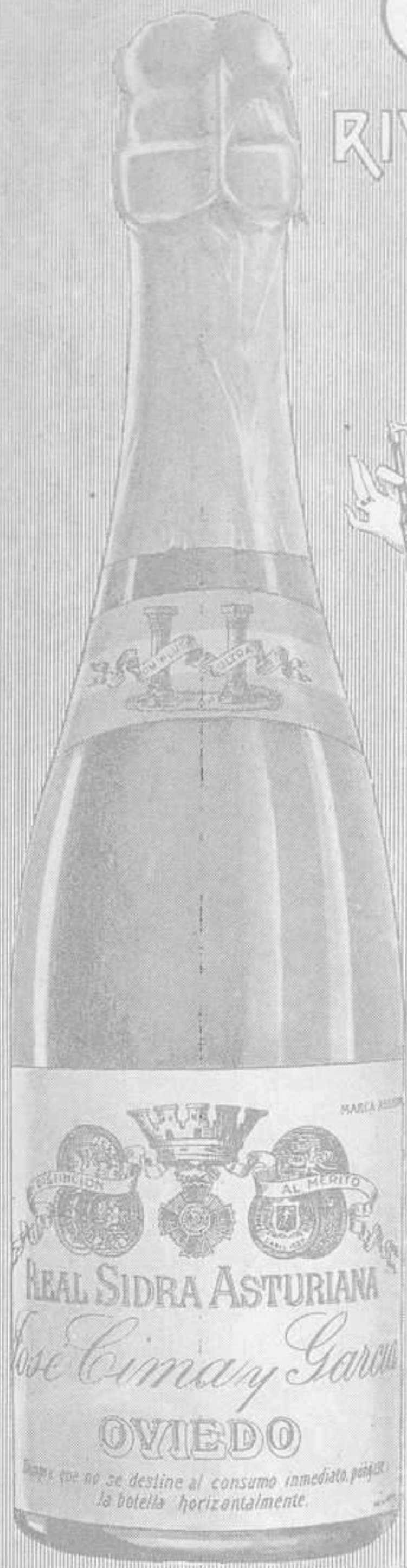
LA MEJOR
AGUA
DE MESA

UNICOS IMPORTADORES - LAVIN Y GOMEZ - HABANA

ESTA ES LA SIDRA

“CIMA”

RIVAL DEL CHAMPAGNE



IMPORTADORES: SOBRINOS DE QUESADA
HABANA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

“LA GOLONDRINA”

Y VINO NAVARRO MARCA

“CEPA”

LLAMAS y RUIZ, S. en C.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Cuando un montañés llega a Cuba, lo primero que debe hacer es adquirir una porción de terreno suficiente para edificar su hogar, o bien dedicarla a cultivos. Todo esto lo puede adquirir a plazos cómodos, con amortización y sin interés. Dichos terrenos están situados en los alrededores de la Habana y gozan de inmejorables condiciones sanitarias y salubres.

¿QUIEN PUEDE DAR TODO

ESO AL INMIGRANTE?

PLAN BERENGUER

Que por tres pesos mensuales, hace dueño de un magnífico solar a cualquier persona, por pobre o rica que sea.

Pida informes a

AGUIAR 45, ALTOS

Habana, Cuba.

APARTADO 1649.

TELEFONO A-6348

J. BARQUIN & Ca.,

S. en C.

ALMACEN IMPORTADOR

Y FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

AGUIAR 130 Y 132

ESQUINA A MURALLA

HABANA

Apartado 1234.—Clave en uso: A. B. C. 5ª Edición
Cable y Telégrafo: JOBARQUIN. Tel. A-7858

“LA BOMBA”

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,

FONOGRAFOS Y DISCOS “VICTOR”

Tenemos constantemente surtido general de todos los tipos de Gramófonos y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

CERVECERIAS

"LA TROPICAL Y TIVOLI"

CERVEZA
CLARA
Tivoli
EL MEJOR
REFRESCO



DEME
MEDIA
TIVOLI

DE VENTA
EN TODAS
PARTES

Cerveza
CLARA

TROPICAL
REINA
DE LAS
CERVEZAS



Deme
media
TROPICAL

De Venta
en todas
partes

Maltina
TIVOLI
EL MEJOR
TONICO



RECONSTITUYENTE
INMEJORABLE
PARA
CRIANDERAS
Y
NIÑOS



PEDIDOS

TEL. { I 1038
I 1041

OFICINA Y ADMINISTRACION
CALZADA DE PALATINO